



INSTITUTO SUPERIOR
DE CIÊNCIAS SOCIAIS
E POLÍTICAS
UNIVERSIDADE DE LISBOA

U LISBOA

UNIVERSIDADE
DE LISBOA

Agricultura Urbana, Compostaje y Emprendimiento Digital: Comunidades de práctica y futuros posibles en la ciudad de Lisboa

Alejandro Enrique Tinoco Carrillo

Orientador: Prof. Doutor Rui Miguel Moutinho Sá

Imagem (opcional)

Dissertação para obtenção de grau de Mestre em Antropologia

Lisboa
2023

Agricultura Urbana, Compostaje y Emprendimiento Digital: Comunidades de prática y futuros posibles en la ciudad de Lisboa

Alejandro Enrique Tinoco Carrillo

Orientador: Prof. Doutor Rui Miguel Moutinho Sá

Dissertação para obtenção de grau de Mestre em Antropologia

Júri:

Presidente:

Doutora Maria de Fátima Calça Amante, Professora Associada do Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas da Universidade de Lisboa.

Vogais:

Doutor Rui Miguel Moutinho Sá, Professor Auxiliar Convidado do Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas da Universidade de Lisboa, na qualidade de Orientador.

Doutora Cecilia Veracini, Investigadora Integrada do Centro de Administração e Políticas Públicas do Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas da Universidade de Lisboa.

Doutora Maria Daniela Pereira Ventura Pinto de Araújo, na qualidade de especialista de mérito reconhecido.

Lisboa
2023

Índice

Agradecimientos	3
Resumo	4
Abstract	6
I. Introducción	7
I.1. Problema Y Pregunta De Investigación	8
I.2. Estado del Arte	9
I.3. Metodología	14
II. Resultados	28
III. Significados, narrativas y prácticas	37
IV. Impactos culturales de la agricultura urbana en Lisboa	56
V. Futuros posibles de la agricultura urbana: Interacción local y virtual	64
VI. Conclusiones	69
VII. Referencias	72

Agradecimientos

A todos los hombres y mujeres en su mayoría ancianos que encuentran en la siembra la mejor compañía mientras dan vida a la tierra Lisboeta. Hortelanos que sin esperar nada a cambio, me permitieron conocer algunas de las incontables huertas y experiencias agrícolas lisboetas.

Al Profesor Rui Sá y mi familia por sus manifestaciones de apoyo incondicional.

Abstract

The context of permanent globalized crisis that unfolds in the narratives of the world leads us to think about transition alternatives, and to think about an ethics of possibility or the unfolding of multiple forms of autonomy from pluriversal perspectives. Lisbon has been a rural and urban continuum from the Middle Ages to the present. This historical condition has led its inhabitants to develop a sense of place around urban agricultural practices. This research aims to analyze the impacts, meanings, and practices of Lisbon's horticultural parks on local gardener communities. Initially, I relied on the support of CML, which allowed me to gain a deeper understanding of the institutional vision of the program. Fieldwork was conducted in ten (10) horticultural parks through conversational practices and ethnographic observation with eighteen (18) horticulturists when they were in the space. Contemporary horticultural practices are surrounded by a range of knowledge and practices that are generationally replicated. The diversity in the horticulturists' origins builds multiple knowledges that invite further exploration. Cape Verde, Bangladesh, Angola, Alentejo, are some of the locations that come to be represented through small planting species and particular cultivation techniques. The reasons for the gardeners to dedicate themselves to this are not uniform, but the most cited and fundamental was the care for mental and emotional health. In these spaces, the elderly found healthy routines, occupations, body movements, and even companionship and therapy through the plants. These left in evidence one of the diseases of the 21st century and perhaps of post-modernism as loneliness, especially of the elderly, the keepers of much agricultural knowledge. Working on opening up possibilities for the promotion of urban agriculture practices can chart alternatives for change in complex contexts where food and energy security begins to falter and become central points of life support.

Keywords: Horticultural Parks, Lisbon, Urban Agriculture, Composting, Ethnography, Digital Green Entrepreneur

Introducción

Vivimos en un contexto de manifestación continua de crisis sociales y económicas globales, propias del modelo civilizatorio de la modernidad (Escobar, 2016), la era del capitalismo termointustrial (Latouche, 2008, p.128) y de la información, es decir crisis ligadas a las formas de ser, saber y hacer (Escobar, 2017, p.19). Nos hemos acostumbrado a permanentes estados de emergencia (Taussig, 1989, p.4) como el que demarca en estos tiempos la pandemia del Covid-19, el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, la inflación de precios en los alimentos, las sequías en la península Ibérica y en otras latitudes planetarias, el extractivismo mineral, agrícola y demás tensiones estructurales y geopolíticas que invitan a pensar en continuar creando alternativas emergentes de carácter local puestas en práctica en múltiples contextos a nivel mundial.

Las ciencias sociales han buscado evidenciar las crisis modernas a través de la teoría social y demás corrientes epistemológicas de los siglos XIX y XX; por su parte la crítica antropológica se ha enfocado en parte en demostrar la tensión entre el dualismo naturaleza-cultura resultante del universalismo de la ecología cultural o el monismo del relativismo cultural estructuralista y su contextualismo local para ser mayoritariamente revisadas desde ópticas ecologistas hegemónicas y eurocéntricas (Descola y Pálsson, 2001). Enfoques que impiden comprensiones más complejas, alternativas y transformadoras de las ecologías de los mundos o de los pluriversos (Escobar, 2017), es decir posibilidades y alternativas de vida desconocidas e invisibilizadas que son practicadas por humanos y no humanos.

Este trabajo presenta algunas prácticas y espacios de agricultura urbana en la ciudad de Lisboa los cuales han coexistido históricamente, cumpliendo labores de abastecimiento de alimentos y paisaje urbano principalmente a través de las huertas (Araújo e Nascimento, 2021; Madeira, 2015). Estas prácticas y espacios presentan un renacer contemporáneo desde la primera década del siglo XXI promovido por el activismo ambiental, las ciudadanías y grupos comunitarios y políticas públicas verdes. Las cuales revisaremos en su contexto reciente, así como narrativas promovidas con el mantra de la sostenibilidad como metáfora social para explicar la permanente relación transaccional y mercantil entre humanos y naturaleza (Hornborg, 2001, p.73), como la

huella de carbono, entre otros efectos sociales y políticos en el contexto neoliberal de la globalización desarrollista (Acosta et al, 2019, p.5), tales como la subjetivación de la responsabilidad y la amnesia ambiental generacional (Miller, 2005 citado en Madeira, 2015, p.43).

Todo esto no ha estado exento de dificultades políticas, controversias, contradicciones y negaciones urbanísticas propias del sur de Europa (Italia, España y Portugal) las cuales afectan la implementación formal en esta región del continente a pesar de múltiples acciones de carácter permanente a diversas escalas (Delgado, 2020, p.6).

Problema y Pregunta de Investigación

Actualmente las prácticas y espacios de agricultura urbana en Lisboa evidencian distintas iniciativas de actores locales, nacionales e internacionales. Activistas, académicos, políticos, empresarios, emprendedores, migrantes, ciudadanía de diferentes clases sociales, promueven el desarrollo y expansión agrícola urbano. Incluso presupuestos públicos y privados han permitido el desarrollo de programas y políticas con efectos diferenciados como el de los *Parques Hortícolas de Lisboa* (PHL) de la ciudad de Lisboa o el programa de compostaje urbano *Lisboa a Compostar* surgido como una de las estrategias proyectadas e implementadas desde el año 2014 (Valente, C; Comunicación personal, 11 de junio de 2021)¹.

La pandemia del Covid 19 vino a modificar los planes políticos, económicos y sociales, afectando a todos los estados y sus ciudadanía en el mundo entero. La Unión Europea plantea que la recuperación a la crisis será “verde”, así que una serie de adjetivos “verdes” y conceptos ambientalistas y ecologistas crean múltiples narrativas de la economía, la movilidad, la industria, el trabajo o la alimentación. Todo esto a través de la firma a finales de 2019 del Pacto Verde Europeo, como lo afirmara la presidenta de la Unión Europea, al ser esta una estrategia de *crecimiento*, cuidando múltiples intereses de “inversores, empresas, autoridades y ciudadanos” (Comissão Europeia, s.f.).

Adicionalmente start ups locales (Emprendimientos verdes) promueven a través de plataformas digitales la creación de huertas personales, comunitarias o empresariales, las cuales parecen ganar

¹ Entrevista Técnica Superior, Dirección Higiene Urbana de la Cámara Municipal de Lisboa.

terreno en diferentes espacios públicos y privados de la ciudad, así como en la opinión de la ciudadanía y las instituciones. Las empresas comienzan a invertir desde una perspectiva de reducción en la huella ecológica e innovación verde por ejemplos locales tenemos a: Nãm Mushroom y Noocity con su proyecto Hortas Lx (Nãm Mushroom, s.f; Noocity, s.f.).

La crisis bélica que afronta Europa con el conflicto entre Rusia y Ucrania está modificando muy rápidamente el escenario global, incluyendo un colapso de diversas macroestructuras, como la economía, la producción energética, las cadenas de suministros, la circulación de armamentos, la guerra comercial China – USA, lo cual da mayor importancia a prácticas de producción de autonomía local como la soberanía alimentaria con alternativas como la agricultura urbana.

Las complejidades emergentes en las políticas y servicios ecológicos neoliberales y su impacto en las transiciones de una ciudad del sur de Europa como Lisboa en las crisis actuales pueden modificar las prioridades en las agendas de empresas, gobiernos, ciudadanos y movimientos sociales.

Todo este contexto lleva a la pregunta general de esta investigación ¿Qué impactos y futuros posibles tienen los Parques Hortícolas, las prácticas de compostaje e iniciativas de emprendimiento digital verde en sus comunidades de práctica en Lisboa?

Objetivo General:

Analizar los impactos culturales en las comunidades de práctica de agricultura urbana, compostaje y emprendimiento verde promovidos pública y digitalmente en la ciudad de Lisboa.

Objetivos Específicos:

1. Identificar significados, narrativas y prácticas en torno a las comunidades de agricultores urbanos en los contextos de estudio.
2. Analizar categorías etnográficas emergentes sobre las prácticas y espacios de agricultura urbana en Lisboa.
3. Identificar futuros posibles alrededor de las comunidades de práctica de agricultura urbana, compostaje y emprendimiento digital verde en Lisboa.

Estado del Arte

Políticas y Activismo Verde

La Unión Europea ha permitido avanzar en la consolidación y visibilización de acciones alrededor de políticas integrales que impacten en desacelerar el calentamiento global y avanzar hacia la justicia climática. El Pacto Verde Europeo de 2019 es una de las estrategias más recientes, enmarcado en el contexto de las crisis asociadas a la pandemia Covid-19, viene a establecer los objetivos de la región disminuyendo en un 55% las emisiones actuales hasta el año 2030 (Comissão Europeia, s.f.). Objetivos que se encuentran en duda por su poca viabilidad de implementación al corto plazo desde la estructura de las dinámicas políticas, sociales, económicas, industriales y comerciales del mundo contemporáneo.

Así mismo políticas predecesoras como FORCE Project promovida por la Unión Europea encajarían a Lisboa junto a otras tres ciudades europeas, como espacios pilotos de experimentación e investigación intersectorial (Academia, gobierno, industria y sociedad) para la transición hacia economías circulares. Lisboa ha liderado por cuatro años el enfoque de prevención de desperdicio de alimentos y desechos biológicos dentro de este proyecto europeo. Estos programas se han conectado con actores locales como la Cámara Municipal, Zero Desperdicio, Valorsul, Quercus ANCN, entre otros (Force Project, s.f.).

Adicionalmente el proyecto de investigación europeo ROBUST del programa Horizon 2020, propone iniciativas sistémicas con 24 aliados institucionales de las 11 ciudades Living Labs, entre los cuales se encuentra nuevamente Lisboa y el Instituto Superior Técnico de la Universidad de Lisboa como socio académico. La participación de la ciudad como laboratorio vivo como lo plantea ROBUST, busca “fortalecer el sistema alimentario en el área metropolitana aumentando la resiliencia alimentaria” (ROBUST, 2021). Las líneas de acción de este proyecto se enfocan en crear cadenas de suministros agrícolas, sensibilizar a la sociedad sobre la producción agrícola local y su consumo, generar valor a esta producción, modernizar los mercados locales e involucrar los comedores escolares en la cadena de valor (ROBUST, 2021).

Esto evidencia que alrededor de las prácticas agrícolas urbanas en Lisboa se producen intentos académicos e institucionales con enfoque sistémico y holístico de la ciudad, que buscan

aprovechar los recursos disponibles y accesibles en la Unión Europea, la academia, el gobierno local, la empresa privada y la ciudadanía.

A este contexto se suma el premio que recibió la ciudad de Lisboa como capital verde europea en 2020 por avanzar más que cualquier otra en las 12 áreas clave como: energía, agua, movilidad, calidad del aire, ruido, entre otras, según los criterios de la organización. Resulta relevante ser la primera ciudad del sur de Europa en conseguirlo. A esto se suman los múltiples compromisos adquiridos, como la reducción de emisiones en un 60% hasta 2030, incrementos en 25% de espacios verdes hasta 2022, reducción del 50% de incineración de residuos ordinarios, 60% de reciclaje y reutilización hasta 2030 (actualmente en 34,4%), 50% de recolección selectiva hasta 2030 (Actualmente 28%) entre otros compromisos (Observador, 2020).

El proyecto Lisboa a Compostar, incluido en el Plan de Gestión de Residuos dirigido por la Unidad de Higiene Urbana de la ciudad, proyectó desde el año 2014 comprar 5000 compostores urbanos (C,Valente, comunicación personal, 11 de junio de 2021) habiendo entregado a la fecha 2869 de estos. Cuenta con 6030 personas registradas en la plataforma digital y cuenta con 689 participantes practicantes del compostaje comunitario, entre otras cifras (Lisboa a Compostar, s.f.). Ciudadanos de la clase media, con acceso a formación profesional e intelectual según datos del programa Lisboa a Compostar, adoptan prácticas urbanas como el compostaje casero, familiar o comunitario para generar autoabastecimiento de compost en acciones de jardinería y horticultura casera.

Espacios y Prácticas Urbanas de Cultivo: Necesidad Y Bienestar.

Históricamente la ciudad de Lisboa ha sido un continuo urbano y rural (Ribeiro, O, 1994 citado en Madeira, 2015, p.56). Desde las épocas romanas, árabes, visigodas y demás tiempos de relevancia sociohistórica hasta el presente, se evidenció intercambio, cercanía y codependencia estructural. Incluso políticas de planeación urbanas recientes del siglo XX no se encargaron de delimitar específicamente las diferencias entre la producción agrícola- rural y la infraestructura urbana contemporánea, como las autopistas y demás infraestructuras pesadas que conforman la ciudad (Madeira, 2015). Demostrando las fricciones y contradicciones políticas, sociales y económicas que esto ha podido establecer a lo largo del tiempo, espacios que no han sido nunca exentos de conflictos por desvíos de agua y robos.

Estas prácticas a pequeña escala constituyen alternativas serias para alcanzar transiciones localizadas y colectivas ancladas a las representaciones, significaciones y prácticas de contextos interculturales como los parques hortícolas de la ciudad de Lisboa. Donde las tradiciones campesinas de Asia, África, Brasil, Portugal y del sur de Europa tienen la oportunidad de dialogar a través de la siembra de los agricultores y sus perspectivas individuales de futuro, sus propias lógicas de la siembra las cuales se complementan o contrarían con las de la administración local de la Cámara Municipal (CML) o las redes sociales en internet. Este escenario puede ser entendido desde lógicas diversas como los pluriversos donde conceptos, cosmovisiones y prácticas diversas coexisten, generando ambientes transculturales concretos, retando la ontología moderna del universalismo. Los pluriversos dan cabida a múltiples mundos que proponen vidas con dignidad en contextos limitación industrial y económica, siendo prácticas de resignificación cultural que han coexistido y resistido en el mundo globalizado tales como el Buen Vivir de los Andes sur americanos, el Ubuntu africano, Swaraj de la India, el ecofeminismo, el decrecimiento económico del Norte Global, entre otros (Acosta et al; 2019).

Ciudadanos de bajos ingresos participantes de los Parques Hortícolas de Lisboa, recurren a estos escenarios como alternativa ante la inseguridad alimentaria que sufren, acceden a alimentos como verduras y frutas a través de estas huertas sociales (Figura 1) para consumo propio o comercio local como estrategia de ingreso complementario de subsistencia (Delgado, 2020, p.15).

Figura 1

Paisaje hortícola lisboeta.



Nota: Parque hortícola Vale do Chelas, marzo de 2022, Archivo personal.

Compostaje urbano en Lisboa.

Antropología de las Prácticas de Compostaje Urbano. El compostaje urbano puede ser analizado a partir de conceptos antropológicos conformados por los “estudios del desperdicio”. Allí se establecen “construcciones históricas entre la basura y la cultura de consumo” (Strasser, 1992) y el desperdicio desde una perspectiva multidimensional simbólica, económica, material e intersubjetivamente (O'Hare, 2019). En los estudios del desperdicio la basura se comprende como resultado del estilo de vida basado en el capital, ligada al cambio climático y los modos de producción, poder y consumo (Adger et al; 2012).

La etnografía del desperdicio resulta importante para comprender comportamientos respecto a las interacciones humanas con la basura y la gestión de éstas, buscando comprenderla como recurso renovable, circular y aprovechable, es decir entender la basura como objeto con capacidad de agencia partiendo del concepto “la fuerza de las cosas” (Bennett, 2010). Quiere

decir que“la basura debe entenderse como parte de un ciclo social de creación y decadencia que se modela en procesos naturales” (Strasser, 1992).

Desde un análisis intersubjetivo y post-humano de la basura, resulta pertinente estudiar la preocupación y/o el beneplácito ciudadano ante los evidentes y permanentes desequilibrios y excesos frente al desperdicio humano. “El reciclaje doméstico, por ejemplo, es un acto ético diario que se incrusta en el cuerpo, se encarna, a través de la repetición y la práctica” (O'Hare, 2019). Más allá de discusiones sobre la recolección, disposición y comportamientos e interacciones y agenciamientos locales con el desperdicio también podemos analizar categorías interseccionales de raza, clase y género (Strasser, 1992).

El desperdicio se debate entre ser aprovechado o enterrado en Europa, puede alimentar la producción a través de la economía circular u otras estrategias de consumo contemporáneas. En Noruega o Suecia, abanderados de la producción del diseño, la minería, la tecnología y demás fuentes extractivistas de petróleo y gas (Escobar, 2017, p.47), se enfocan también en la compra de basura reutilizándola, transformando su significado, recirculando y dotando de valor a los residuos, desde una perspectiva económica y material (O'Hare, 2019). La creación y destrucción del valor en la teoría de la basura, explica como a nivel estatal y empresarial la visión será principalmente bajo lógicas de materialidad, economía y costos (Thompson, 2017). Profundizar la comprensión y entender “el desperdicio como algo social y relacional” desde un enfoque simbólico y estructuralista se conecta directamente con las prácticas y transformaciones comportamentales emergentes en las urgencias y malestares culturales posmodernos (O'Hare, 2019).

Emprendimiento Verde Digital. El proyecto Hortas LX se enmarca en el contexto de la permacultura y la agricultura orgánica promoviendo huertas personales, comunitarias y empresariales en cualquier lugar. Promovido por el permacultor portugués André Maciel protagonista del proyecto en Instagram y algunos medios de comunicación social. Patrocinado por la empresa Noocity, quienes comercializan productos de huerta urbana y programas como “Liga-te à Terra” enfocados en crear sistemas de cultivo autónomos de 2 a 2000 m², aprovechando el espacio, los recursos y el vermicompostaje apoyado por lombrices. Adicionalmente promueven la creación de una red de agricultores internacionales con impacto local, especialmente en Francia y Portugal. Su discurso se enfoca en la transición ecológica, el

bienestar de los participantes, la salud y la buena alimentación. Así como en traer la naturaleza del campo a la ciudad, la escuela, la casa, entre otros (Noocity, s.f.).

Las acciones de marketing verde promovidas desde las redes sociales han encontrado en el nicho de la sostenibilidad un gran mercado. Promover acciones de memoria ambiental y emoción ecologista alrededor del cuidado ambiental, son fundamentales para movilizar a los grupos ciudadanos en distintos lugares (Trigger & Mulcock, 2005), lo cual viene a complementar el trabajo del activismo político ambientalista radical y comprometido, generando sensaciones contradictorias. Los discursos alrededor de las mercancías orgánicas, reciclables, sustentables, entre otros, no logran por sí solos superar la fetichización del mercado y el consumo, como tampoco son democráticos y justos para las formas de producción y costos en el mundo globalizado del siglo XXI. No es para todo mundo ser ecofriendly (Escobar, 2017, p.107; Hornborg, 2001).

Estos contrasentidos propios del contexto actual, no se quedan apenas en el plano empresarial y personal. Por el contrario, hacen parte de un continuum sistémico encabezado por el Estado y sus instituciones de gobierno.

Metodología

Enfoque Etnográfico

Para Rappaport la «escritura académica», es uno más de los distintos resultados del proceso de investigación durante la etnografía colaborativa pero no significa que sea el interés final (2007, p.207). De ahí que uno de los objetivos metodológicos fue acompañar e intentar acercarme a la reflexividad de agricultores urbanos, sus significados y prácticas a partir de conceptos básicos como el compostaje, las prácticas agrícolas urbanas, entre otros, permitiendo “que los actores desplieguen sus propios y diversos cosmos por más contraintuitivos que parezcan” (Latour, 2008, p.43).

Es decir que para comprender los impactos y dificultades en la implementación de estos espacios y prácticas el enfoque estuvo en seguir las controversias presentes en las relaciones de los agricultores urbanos articulándolas paulatinamente, discutiéndolas y entendiendo cómo se relacionan con el resto del contexto sistémico social, político y económico (Latour, 2008, p.42). Para efectos de este trabajo agricultores urbanos hace referencia a las comunidades de práctica

que siembran, cultivan, cosechan, compostan y hacen activismo o divulgación digital de estas prácticas y conocimientos en la ciudad.

Concretamente la acción en campo estuvo centrada en la participación y acompañamiento en jornadas de siembra cotidiana, actividades o eventos especiales y rutinas de fiscalización de los parques hortícolas. La ciudad de Lisboa cuenta actualmente con 21 parques hortícolas (Figura 2), esta etnografía se realizó específicamente en visitas a 10 de estos parques: Vale de Chelas, Campolide, Telheiras, Bensaúde, Horta Nova, Quinta da Granja, Vale Fundão, y Quinta das Carmelitas (Fig.1). Adicional y dos visitas ocasionales en los parques hortícolas de Areeiro y el parque Urbano da Quinta da Bela-Flor en Campolide, estos últimos dos no están bajo la jurisdicción de la CML sino de las Juntas de Freguesia (Nivel administrativo local).

Figura. 2

Parques Hortícolas de Lisboa



Nota: Tomado de: <https://www.lisboa.pt/cidade/ambiente/estrutura-ecologica/parques-horticolas> por Câmara Municipal de Lisboa.

Conversación Etnográfica

La etnografía como resultado escrito se materializó a través de la sistematización de la “descripción densa” y demás registros etnográficos: Anotaciones, reflexiones, verbatim, fotografías, entre otras fuentes emergentes durante el proceso. Esto permitió organizar, saturar y

analizar los datos y evidencia etnográfica brindando “credibilidad, transferibilidad, confiabilidad, confirmabilidad y contraste” (Denzin and Lincoln citado en Bowen, 2005, p.2015).

El desarrollo metodológico a través de la técnica de conversación permitió profundizar en categorías y conceptos nativos a través de la cotidianidad de horticultores lisboetas. Permitiendo la espontaneidad de la conversación informal, intentando formular preguntas provocadoras, que lleven a conceptos nativos y permitan reconstruir el marco cultural *in situ* (Devillard et al, 2012, p.355).

En el desenvolvimiento de estas conversaciones de campo se despliegan diversas relaciones de fuerzas sociales a partir de discursos de los agentes participantes, los cuales intentan gozar de legitimidad a partir de experiencias personales, reflexiones, conocimientos y capitales que los sujetos exhiben en mayor o menor medida durante la interacción etnográfica.

Cabe resaltar que previo a esta observación se tenía una serie de datos e informaciones que permitieron preparar áreas de indagación sobre las cuales reposan los objetivos de esta investigación. Aún así la conversación etnográfica como técnica cualitativa es profundamente emergente permitiendo al campo de estudio manifestarse a medida que profundiza la recolección de datos y establece relaciones. Lo cual hace que ciertas categorías generadas en la fase de formulación, al momento de la reflexividad, resuenen con la producción cualitativa de datos y hallazgos surgidos en el entramado de las conversaciones permitiendo replantear, controlar y descartar las concepciones etnocéntricas planteadas previamente por el investigador (Devillard et al, 2012, p.357).

Triangulación Cualitativa

El ejercicio de análisis se planteó a través de un ejercicio de triangulación cualitativa de entrevistas, conversaciones y observación etnográfica, como “proceso que pone en juego métodos diferentes confrontándolos, obteniendo una mayor validación, y reduciendo las amenazas respecto de la validez interna y externa de hallazgos cualitativos” (Denzin, 1978). La comparación constante proveniente de la teoría fundamentada y su aplicación entre técnicas de recolección de datos permite el reajuste de categorías, ayuda a determinar hallazgos, evidencias y señales con potencial, las cuales no son teorías absolutas sino teorías emergentes y posibles en el

complejo universo del contexto de estudio. Así mismo se procura con la triangulación la superación de sesgos, pluralidad y coherencia en los resultados (García et al; 2016).

Muestreo Cualitativo No Probabilístico

El tipo de muestreo fue cualitativo no probabilístico desarrollado con personal del proyecto PHL de la Cámara Municipal, principalmente junto con un Técnico Superior y la Fiscal de los parques quienes se encontraban a cargo en su momento. Por parte del programa *Lisboa a Compostar* de la Cámara Municipal de Lisboa, en primera instancia sostuve contacto con Catarina Valente socióloga y técnico superior del programa. Adicionalmente se tuvo acceso a hortelanos participantes dentro del programa mediante visitas etnográficas en el lugar. En el caso de los proyectos digitales verdes se realizaron observaciones etnográficas online “netnografía”, analizando textos, audios, imágenes e interacciones virtuales relevantes durante el periodo de trabajo de campo.

Este muestreo combina los casos políticamente importantes debido a su visibilidad e impacto en el área de estudio, la conveniencia debido a la accesibilidad a los actores ha permitido que se desarrolle la investigación y el muestreo de casos que permiten confirmar y limitar los hallazgos y la discusión con los participantes. Es decir, interactuar con participantes clave que puedan generar aportes relevantes en uno u otro sentido para controvertir o alimentar el cuerpo de investigación (Patton, M, 2002).

El periodo de trabajo de campo fue desde noviembre de 2021 hasta marzo de 2022. Se realizaron cuatro (4) entrevistas en profundidad, dos de tipo políticamente importantes en el caso de las funcionarias de la CML una del Núcleo de Hortas Urbanas, otra por parte del programa Lisboa a Compostar. Así como dos entrevistas en calidad de expertas, una a la doctora en Urbanismo Cecilia Delgado, y otra entrevista a la antropóloga, doctora Ana Isabel Afonso. Las conversaciones etnográficas fueron en total con dieciocho hortelanos (18) y fueron de carácter oportunista, es decir sin previa programación durante el trabajo de campo.

Manejo de datos de investigación

Esta pesquisa antropológica está basada en observaciones etnográficas realizadas aleatoriamente en distintos parques hortícolas de la ciudad, así como la toma de entrevistas a profundidad con funcionarias públicas de la Cámara Municipal. Durante estas observaciones

etnográficas se realizaron interacciones y conversaciones con participantes del programa, donde se recogían mediante diario de campo informaciones relevantes. Por salvaguarda de la privacidad no son utilizados nombres personales, ni datos de carácter privado que puedan revelar información de tipo personal. Por tanto, el anonimato sobre los participantes y sus aportes se mantendrá durante el análisis, resultados y documentos anexos a la investigación. La Cámara Municipal de Lisboa y el Núcleo de Hortas autorizaron la realización de este estudio etnográfico. Los ciudadanos participantes al momento de ser beneficiarios del programa autorizan la realización de estudios de carácter científico y académico respetando su privacidad, anonimato a través del correcto uso de datos.

Limitaciones del estudio

En un principio este proyecto proponía realizar una etnografía colaborativa, en la cual los sujetos de investigación interesados tuvieran un rol protagónico no solo en la interacción en campo, generando datos, momentos y evidencias etnográficas, sino también en su análisis, discusión y validación de resultados (Rappaport 2007, p.204). Esto a partir de las propuestas metodológicas de Erick Lassiter (2005), Joanne Rappaport (2007) y Julia Suárez-Krabbé (2011). Desafortunadamente los tiempos son implacables y el privilegio de dedicación exclusiva al ámbito académico no fue una posibilidad para mí como investigador. La etnografía colaborativa requiere tiempo, diálogo y experiencias conjuntas con los miembros de las comunidades de práctica (Lave y Wenger, 1991 citado en Harper & Afonso, 2016, p.7).

Esta investigación tampoco es una etnografía en profundidad donde como investigador tuve relación profunda con los agricultores urbanos de Lisboa en espacios colectivos e individuales.

Por esta razón espero que este proceso investigativo sea de largo aliento y en un futuro logre integrar de maneras más críticas y creativas a las visiones y alternativas de los agentes y practicantes de la agricultura urbana en Lisboa y a mis prácticas de investigación.

Resultados

Para la presentación de resultados se utilizó una estrategia de sistematización etnográfica a través de una matriz cualitativa de elaboración propia (Fig.2), la cual permitió recuperar fragmentos del discurso emic de los interlocutores hortelanos y agentes de la agricultura urbana. Posteriormente se clasificaron estos fragmentos con sus narrativas y verbatimims en categorías preestablecidas y subcategorías emergentes. Luego fue realizado un proceso de análisis étic, es decir desde la perspectiva y reflexividad etnográfica (Boyle, 2003). Finalmente, estos registros en la matriz son cuantificados con la intención de identificar la saturación discursiva en términos de la Teoría Fundamentada alrededor de ciertos temas que fueron más relevantes y recurrentes para los participantes durante las conversaciones etnográficas (Strauss & Corbin, 1990).

Las subcategorías fueron emergentes (Figura 3), identificándose también asuntos periféricos que son levemente nombrados y que por distintas razones pierden peso en el discurso agricultor urbano Lisboaeta.

Figura 3

Saturación de categorías y subcategorías

Categorías emergentes (EMIC)	
1. Políticas de control administrativo – PCAD:	
Seguridad, limpieza y orden.	17
Fiscalización	14
Propiedad de la tierra	7
Alquiler	2
Manejo de datos e investigación	1
2. Interculturalidad – INT	
Saberes y diversidad alimentaria	17
Comportamiento, relacionamiento y conflicto	13
Materialidad, prácticas y saberes	9
Diferencias generacionales	6
Autonomía	5
Relaciones multiespecie	5
3. Políticas de control agrícolas – PCAG	
Materialidad, prácticas, saberes	17
Manejo del Agua	8
Calidad de la tierra	8
Espacio y propiedad	7
Paisajismo estandarizado	6
Control de plagas	5
Compostaje	5
4. Políticas públicas	
Bem-estar subjetivo e saúde público	10
Acceso a la agricultura urbana	8
Derecho a la ciudad	6
5. Género	
Prácticas femeninas	3
6. Clase	
Percepción del valor	12
Capital de saberes y diferencia	9
Recrear la ciudad	5
Subjetividad etnográfica	1

Nota: Se destacan las categorías más saturadas en la matriz de análisis cualitativo.

A partir de las conversaciones etnográficas las categorías más productivas en términos de saturación de datos fueron las *Políticas de Control Agrícolas*, *Interculturalidad* y *Políticas de Control Administrativo*. En un segundo nivel aparecen las categorías *Clase* y *Políticas Públicas* y en un nivel marginal e incipiente la categoría *Género*.

Políticas de Control Administrativo

Las *Políticas de Control Administrativo* muestran la importancia que tiene la distribución y manejo del espacio en las huertas y talhões (parcelas) en los Parques Hortícolas y cómo esto afecta el relacionamiento entre las personas. En el PH Bensaúde se identifican formas distintas de relacionamiento al PH de Chelas. Sin embargo, condiciones de clase revierten esta situación como el tiempo disponible que tienen los hortelanos, la dedicación de esfuerzo al trabajo, la necesidad económica y alimentar frente a la cosecha.

Así mismo es posible identificar el grado de confianza entre los hortelanos al dejar herramientas y objetos propios del trabajo agrícola desperdigados en el suelo sin mayor preocupación (Bensaúde, Carmelitas), contrario a aquellos que sufren situaciones de inseguridad mediante pequeños robos de oportunidad (Chelas, Marvila, Quinta da Granja). Se trata de situaciones de inseguridad y robos oportunistas relativos a hurto de herramientas o alimentos en cosecha. Se menciona entre estos relatos la delincuencia juvenil, pero se confunde con la apropiación y uso del espacio para hacer deportes o artes callejeros como skate o graffiti, lo cual es percibido como delincuencia entre hortelanos mayores, mencionando también la falta de control policial e incluso robos entre los mismos hortelanos.

El tejido social dentro de los parques es influenciado por las políticas de la administración enfrentándose a la negación implícita de espacios de sociabilidad en los huertos y parcelas, esto se observa en la vigilancia del programa por cuidar la estética paisajística e impidiendo la creación de espacios e infraestructuras alternativas de ocio y sociabilidad, como mesas, sillas para compartir, espacios comunes. Aun así, otros parques es posible encontrar espacios improvisados u ocultos, espacios donde los hortelanos comparten, intercambian conocimientos, conversan sobre el día a día y se acompañan los unos a los otros en su muchas veces solitaria cotidianidad (Figura 4). Los abrigos de herramientas acaban por convertirse en espacios de contacto e intercambio obligatorio donde se generan encuentros y desencuentros propios de la interacción.

Se trata luego de una *higienización espacial* enfocada en un paisajismo estético de los parques y la ciudad, menos en percibir las necesidades agroecológicas y problemáticas socioculturales de los hortelanos, siendo fundamental mantener el perfil contemplativo y visual de las huertas, antes que permitir adaptaciones específicas de acuerdo con la experiencia

subjetiva o colectiva de los hortelanos en los distintos parques. Esta higienización espacial no es exclusiva de Lisboa, ni es reciente (Menezes, 2013, p.176), como práctica de gentrificación y tecnología de creación de ciudad. Las condiciones son cambiantes, calidad de la tierra, usos del suelo, posición respecto al viento, horas de sol, tamaño del *talhão*, entre otros, lo que hace que no todos se encuentren conformes ante las alternativas que plantean las políticas de administración local.

Finalmente, acuerdos internos entre hortelanos para utilizar la tierra también son realizados autónomamente, como forma de redistribución con ciudadanos que no logran acceder al programa, ante la imposibilidad de acceder a talhões para nuevos agricultores. Esto se debe a que muchos de ellos llevan varios años a la espera de tener un huerto asignado.

Figura 4

Sociabilidad clandestina



Nota: Espacios improvisados para compartir entre hortelanos. Son considerados incumplimientos. Archivo personal, diciembre de 2021.

Interculturalidad

Saberes y diversidad alimentaria

Desde una perspectiva intercultural es posible observar la importancia de los saberes y diversidad alimentaria presente en las prácticas hortícolas de la ciudad. Las distintas técnicas y estilos de siembra y cultivo permiten reconocer saberes provenientes de Asia, África, Latinoamérica y regiones al interior de Portugal. La organización y configuración de los talhões está fuertemente influenciada por saberes prácticos de siembra, conocimientos específicos de agricultura, agroecología, permacultura, manejo de suelos, manejo de plagas, manejo de cultivos, entre otros conocimientos dominados por los hortelanos.

Allí se produce un permanente intercambio entre lo popular, la agricultura y las prácticas de alimentación contemporánea. Convirtiéndose en mosaico de alimentos que han sostenido desde siglos atrás el consumo agrícola típico de la región y sus preparaciones. Desde el discurso de la CML se demanda que los procedimientos de agricultura sean a partir de técnicas biológicas y orgánicas. Es decir, prácticas de agricultura libre de químicos o fertilizantes sintéticos que aceleran el ritmo de siembra, protegen de plagas y enfermedades, lo cual no parece ser siempre seguido por todos los hortelanos, dadas las marcadas diferencias de calidad que se pueden encontrar entre algunas cosechas y otras en los Parques Hortícolas.

En la diversidad alimentaria que se identifica en las hortas urbanas lisboetas debemos mencionar la importancia del acto de *compartir el alimento*, algo común en varios de los cultivos donde los hortelanos ofrecen sus excedentes a familiares, vecinos y amigos con productos agrícolas como fisális, pera-melão, tomates, alfaces, couves portuguesas, lombardas o coração. Así mismo en estas pequeñas interacciones se evidencia la exotización por ciertos frutos que no son característicos, pero causa orgullo el poder sembrarlos, por ejemplo, el inhame, un tubérculo propio de África o latitudes con condiciones diferentes como la zona ecuatorial de América Latina. Esto permite sentir y observar como la historia colonial y poscolonial de los pueblos está inscrita también en los alimentos (Sobral, 2007).

Estas herencias alimenticias también permiten pensar el mundo lusófono y las triangulaciones culturales de Brasil, África, Asia, los Archipiélagos y Portugal Continental. Los micro paisajes y estéticas de las hortas pueden variar en función de las especies sembradas,

permitiendo reconocer prácticas de distintos continentes por supuesto con adaptaciones, pruebas y transformaciones en los estilos y tiempos de siembra. Las personas experimentan con sus terrenos creando escalonamientos, terrazas, uso de materiales y esto precisa tiempo para entender los ciclos agrícolas y ambientales de la ciudad y los retos que supone.

Comportamiento, relacionamiento y conflicto

El acto del cuidado es inherente en las prácticas agrícolas esto se ve reflejado en las relaciones entre hortelanos, cuando hay mayor sentido de solidaridad y comunidad, puede haber mayor cuidado mutuo de talhões e interés por el bienestar personal del otro. A pesar de esta naturalidad en el desenvolvimiento de las relaciones sociales, no se evidencia en la mayoría de los parques fuertes sentidos de comunidad en la realización autónoma de acciones o participación masiva en programas de formación o socialización. La edad de los hortelanos también hace que muchas veces su estado de salud afecte la continuidad de su trabajo. En algunos lugares la confianza generada durante años genera relaciones más sólidas, por ejemplo, Chelas o Marvila, donde se ven interacciones, conversaciones o acciones de trabajo solidario.

Quizás la presión implícita que puede haber por demostrar saberes frente al manejo agrícola genere distanciamientos o recelos entre hortelanos quienes pueden sentir herido su orgullo ante alguna opinión o recomendación no pedida, aunque generalmente los más jóvenes muestran actitudes abiertas al aprendizaje frente a los más experimentados. De esta manera sembrar sin disciplina, rigurosidad o sistematicidad puede ser objeto de críticas, burlas y comentarios indirectos por los más asiduos agricultores. En todo caso siempre existirán aquellos con alta disposición para colaborar, socializar e integrarse colectivamente. Los hortelanos más jóvenes muestran generalmente interés en aprender de los más experimentados, aprendiendo con el paso del tiempo y ganando experiencia mientras prueban técnicas y estrategias de siembra que en muchas ocasiones no funcionan adecuadamente en el primer o segundo intento. Muchas veces también se trata de una exploración de saberes y experiencias con las huertas a través de cosechas frustradas.

Algunos sentimientos de inconformidad provienen de la reubicación a la que fueron objeto buena parte de los hortelanos que participaban de las huertas informales antes de la llegada

de la Cámara. Para algunos la reubicación afectó la calidad de sus tierras, la posición frente al viento, la ubicación respecto a la luz del sol, el tamaño del talhão, entre otros.

A estos sentimientos de inconformidad se suma un comportamiento y sociabilidad muchas veces cerrada característica de las ciudades capitales como Lisboa la cual se asume y naturaliza cotidianamente. Cada quien intenta solucionar generalmente sus problemas a su manera a pesar de existir personas interesadas en compartir y socializar. La diversidad cultural, la xenofobia y la diferencia genera actitudes de desconfianza entre hortelanos desconocidos quienes necesitan tiempo para compartir y generar vínculos entre sí.

Materialidades, prácticas y saberes interculturales

La agricultura biológica precisamente plantea un cambio de modelo respecto a los tiempos de producción, que se encuentran con la velocidad y necesidad del mundo actual. Lo cual puede ser desconcertante para muchos de los hortelanos que esperan tener productos sanos, grandes y comestibles al final de la cosecha. Este comportamiento por supuesto riñe con la producción agroindustrial de alimentos, accesibles desde las cadenas de supermercados y tiendas barriales donde se abastece en distintos lugares, muchos fuera de Portugal, con impactos y consecuencias en cadenas de suministros, economías a escala e impactos ambientales colaterales.

En cierta medida el uso de pesticidas, venenos para roedores, plagas, están relacionados con la calidad del suelo y la cantidad de trabajo que los hortelanos deben aplicar a sus hortas, esto por supuesto se relaciona con técnicas y conocimientos, los cuales los hortelanos intentan aprender cotidiana y empíricamente, así como aplicar técnicas tradicionales que varían en su efectividad.

Estos y otros saberes ocurren de manera espontánea en los distintos Parques Hortícolas, ya que en estos se desarrollan comunidades de práctica más o menos cercanas dependiendo de múltiples circunstancias de clase, raza, género y dimensiones de tiempo como la antigüedad en el talhão, el tiempo de creado el Parque Hortícola y otras de espacio como la ubicación más o menos beneficiosa dado el tipo de terreno, la calidad del suelo y la interacción con los vecinos.

Estas interacciones muchas veces pasan por el intercambio y cuidado de abrigos de herramientas, donde guardan distintos materiales y utensilios para la siembra, donde se destacan el guardado de semillas, a veces en colaboración con Asociaciones especializadas como *Colher*

para Semear. Cada uno aplica estrategias grupales o individuales para recuperar y salvaguardar en recipientes de plástico reciclado semillas de distinto tipo, a veces son compradas comercialmente por otros que no tienen el hábito de recuperar estas semillas como si lo hacen los hortelanos más viejos. La efectividad y calidad de la siembra es algo que está en discusión, ya que muchas veces no representa la calidad esperada o presenta variaciones a las especies tradicionalmente sembradas. El tratamiento de semillas parece ser un proceso espontáneo de resguardo de saberes y en algunos casos distribución de semillas originarias de distintas regiones e incluso países.

Estos intercambios no determinan prácticas de intercambio de saberes establecidas, claras y enunciadas por parte de la CML o los grupos de hortelanos. Al contrario, en las conversaciones etnográficas también es recurrente el desconocimiento entre vecinos y la multiplicidad de experiencias individuales que no son compartidas entre hortelanos. Algo muy típico del carácter de la gran ciudad, donde las relaciones entre personas se pueden tornar frías e independientes en buena parte de los casos. Aun así, en Parques Hortícolas como Telheiras se encuentran acciones de apropiación cultural por parte de hortelanos (Figura 5), que trabajan en crear decoraciones y elementos visuales para hacer agradable la visita a los transeúntes de este tradicional barrio. El aprovechamiento de materiales reciclados para la protección y sostenimiento de cultivos muestra elementos de economía circular al mostrar como algunos hortelanos aprovechan materiales para crear estructuras y dispositivos de siembra.

Los agricultores urbanos luchan con las dificultades para comprender los efectos de las variaciones climáticas en los ciclos agrícolas. Los saberes que tenían sobre la tierra y el territorio flaquean ante los impredecibles cambios climáticos, especialmente las oleadas de calor, las heladas de la madrugada o las sequías en la península ibérica.

Figura 5

Apropiación comunitaria



Nota: Intervención comunitaria del espacio “Vivir bien con la certeza de amar la naturaleza”, diciembre 2021.

La interculturalidad presente en los parques hortícolas también lleva a pensar en la importancia de entender cómo operan las diferencias generacionales entre los hortelanos, sus ritmos de trabajo, disponibilidad, formas de interacción social. La autonomía de los participantes es restringida, las políticas y normas de uso desincentivan el relacionamiento y profundización de vínculos, tomando mayor importancia la experiencia estética y paisajística individual. Es decir que muchas de las prácticas no son percibidas, dialogadas o toleradas por la institucionalidad.

Frente a las relaciones multiespecie con animales de la fauna urbana Lisboa se identifica que en el espacio agrícola son vistos como invasores, intrusos, contaminantes de la siembra a través de sus secreciones fisiológicas o destructores de los espacios o la armonía de los hortelanos. En especial gatos que merodean entre las siembras, aves que picotean las semillas o

ciertos insectos como las hormigas que comen internamente el alimento o roedores que encuentran cobijo en la humedad cálida de los compostores. No obstante esto tampoco es generalizable ya que en parques como Areeiro o Campolide es posible encontrar abrigos para animales callejeros como gatos y abrigos anticonceptivos para palomas. Donde se han establecido interesantes espacios de equilibrio e interacción entre las infraestructuras de lo público, agrícola urbano y el mundo animal.

Políticas de Control Agrícola

Como ya lo hemos mencionado distintas políticas atraviesan la gestión y manejo de los Parques Hortícolas en Lisboa. Esto necesariamente se vincula con la experiencia subjetiva y colectiva de los hortelanos afectando de múltiples maneras la relación que ellos entablan con la siembra.

Saberes, prácticas y materialidad agrícola

La materialidad, las prácticas y los saberes agrícolas se entrelazan con estas disposiciones administrativas a veces pensadas desde la lógica burocrática, otras veces pensadas desde la lógica de la agroecología, en otras ocasiones desde el paisajismo y en otras desde concepciones como la seguridad o la higienización del espacio.

El uso de materiales y disposición de estos se corresponde a políticas paisajísticas y de manejo agroecológico. Privilegiando el uso de maderas livianas como la caña (*cana*). Esto es permanentemente observado por la fiscalización de la CML, quien controla el uso de cañas para que no revienten sus rizomas espontáneamente sobre la tierra de ahí que sea obligatorio para los hortelanos disponerlas horizontalmente. Al recorrer Lisboa resulta interesante ver cómo estas cañas se encuentran incluso en terrenos baldíos de la ciudad, entre zonas verdes y junto a las autoestradas (autopistas), muchas veces siendo señal de la existencia de huertas informales, especialmente en lugares metropolitanos o barrios de menores ingresos con amplias zonas verdes abandonadas alrededor.

En algunos de los parques se identifican talhões donde son aplicadas técnicas de permacultura e incluso uso de dispositivos más sofisticados como micro invernaderos, redes anti pájaros, estructuras para plantas trepaderas como el tomate, pequeños pozos de agua para las aves o el permanente uso de pellets para crear estructuras de apoyo (PH Bensaúde).

Los hortelanos tienden a acumular en ocasiones objetos reciclados, antiguos o en desuso, lo cual muestra una interesante disposición a futuro hacia prácticas de economía circular y reaprovechamiento de materiales. Sin embargo, esta acumulación no es bien vista por parte de la administración y su lógica estética del espacio. Estos materiales se utilizan en algunas ocasiones para generar ambientes improvisados de sociabilidad como asientos, mesas, en general lugares de reunión. Espacios no incluidos ni diseñados en la configuración de los Parques.

La escasez de personal al frente de cada Parque hace que la falta de interacción entre participantes y funcionarios sea notoria, pueden pasar semanas o meses sin ninguna interacción, por eso, el devenir de los días hace que muchos tomen sus decisiones frente a la gestión del espacio y los materiales que incluyen o no en el trabajo agrícola. Lo cual muchas veces toma por sorpresa a la fiscalización del programa ante lo que denomina incumplimientos que a veces se prolongan durante meses sin ser solucionados por parte de algunos hortelanos.

Ya se ha mencionado la importancia del manejo de saberes y como son intercambiados de múltiples formas, los saberes agrícolas muestran cómo se establecen relaciones de conocimiento entre hortelanos con mayor experiencia que a veces encuentran condiciones favorables para compartir su saber espontáneamente con otros más jóvenes o menos experimentados. Un asunto recurrente frente a esto guarda relación directa con los fenómenos climáticos y su impacto en la horticultura urbana. Esta y otras necesidades se desarrollan de manera espontánea y discontinua a través de la experiencia de los horticultores.

Entre los hortelanos hay quienes necesitan una serie de saberes que están ligados a la producción, como el sembrado y germinado, que presenta dificultades propias de la labor agrícola. Entonces el consumo de productos agrícolas como fertilizantes orgánicos o plantas ya germinadas resulta de gran utilidad para la eficacia de la práctica hortícola en agricultores no experimentados o sin tanta disponibilidad de tiempo.

Al conversar sobre el trabajo agrícola para muchos hortelanos experimentados entienden la siembra como algo repetitivo y sin demasiadas cosas para explicar. Algo que sería mencionado en otros Parques Hortícolas por hombres mayores, no muy abiertos a compartir su experiencia y simplificándola a simples actos de siembra y recolección que son imitados entre hortelanos. Una mirada rápida permite observar que en general los hortelanos siembran culturas parecidas. La

única diferencia está en los tiempos de siembra, los cuales a su vez intentan ser imitados o reproducidos como saber popular, por supuesto intentando aprovechar las estaciones, las lluvias, evitando las afectaciones ambientales, plagas, etc.

En cierto modo una mirada detallada y paciente permite descubrir sutiles detalles que determinan al final grandes diferencias en la experiencia del ciudadano horticultor, asociados a múltiples dimensiones, presentadas aquí como categorías. Acá se establece una contradicción entre quienes sienten una permanente repetición y aquellos que encuentran discontinuidades en los ciclos agroecológicos y luchan para entenderlos y contrarrestarlos o adaptarse. Esto abre una gran cantidad de preguntas sobre los saberes agrícolas lisboetas, sus continuidades, rupturas y vacíos.

Así mismo una definición simple y rápida de la agricultura urbana en los PHL lleva a entender la agricultura urbana como ocupación del tiempo libre, como práctica y ambiente para lidiar la soledad, arar la tierra, sembrar para lidiar la soledad de nuestros tiempos, del individualismo, de la crisis permanente de este sistema mundo.

Acceso y control del agua

El agua como recurso hídrico resulta fundamental en todo proceso agrícola, aún más en la península Ibérica donde las sequías determinan los ciclos agrícolas. El control frente al acceso y manejo del agua en los Parques Hortícolas, desde la perspectiva de la CML representa por una parte una necesidad fundamental, pero a su vez también representa inmensos gastos extra y de desperdicio del recurso hídrico. Actualmente la CML intenta comprender cómo se caracterizan los comportamientos frente al uso del agua en prácticas como el riego, aprovechamiento y reaprovechamiento del agua en los Parques Hortícolas de la ciudad.

Existen conflictos presentes en relación con el acceso al agua, desde ambas perspectivas es decir CML y Hortelanos tienen Los altos precios del agua por ejemplo en Quinta da Granja y las tensiones con los agricultores de la zona alta del parque quienes continúan sin redes de agua debido a obras pendientes, pero también a conflictos con los hortelanos. La relación con el agua resulta histórica, algunos participantes explican cómo en años anteriores cuando las huertas tenían un carácter informal, también se contaba con puntos de acceso al agua, teniendo que cargar baldes en largas distancias o instalar mangueras para lograr regar estos cultivos. Con el paso del

tiempo y la implementación de lo público esta responsabilidad de saneamiento básico pasa a ser de la CML para garantizar el saneamiento básico de la ciudad.

Calidad de la tierra

No hay consenso sobre la calidad de la tierra en los parques hortícolas entre los hortelanos. Las opiniones pueden ser variables: Para algunos es demasiado arenosa (Figura 6), para otros es fértil, para otros tiene demasiadas raíces, hierbas malas y plagas; puede resultar barrosa o arcillosa, compactada y así pueden surgir nuevas descripciones sobre cómo afecta negativa o positivamente la vitalidad y calidad de las plantas, la siembra y la cosecha. La calidad de la tierra es variable entre los distintos Parques Hortícolas, así como las técnicas para adicionar nutrientes y prácticas de trabajo agrícola realizado por los hortelanos para mejorarla. Se trata también de un acto permanente por enriquecer y mejorar la calidad de la tierra, para mejores resultados y frutos.

Los hortelanos utilizan técnicas tradicionales de abono orgánico de la tierra como simplemente cavar en la tierra y dejar allí todo el excedente orgánico del mismo cultivo. Sin embargo, las técnicas de compostaje actuales como el uso de bio-compostores no parecen representar efectos inmediatos en estas prácticas a corto plazo, lo cual limita por el momento su posibilidad de aplicación concreta en los usos cotidianos y enriquecimiento de la calidad del suelo.

Algunos hortelanos comentan que la tierra original fue removida debido a la construcción de la propia ciudad en consecuencia la tierra de ahora cuenta con menos nutrientes "A terra já não é igual" expresan. Para algunos puede ser frustrante recurrir a compuestos químicos para mejorarla ya que procesos biológicos como el compostaje requieren mucho más tiempo y dedicación. Resulta interesante esta metáfora etnográfica, de hortelanos experimentados sobre cómo la ciudad extrajo la tierra fértil para convertirla en ciudad y lo que queda es una tierra de pocos nutrientes, agotada a veces incomprensible.

Figura 6

Terra arenosa



Nota: Vale Fundão, abril 2022, Archivo personal.

Paisajismo, plagas y compostaje

La estética de los parques controlado bajo la idea de caracterización de la huerta hace referencia al cumplimiento de alturas, uso de algunos materiales, tomando como referentes de agricultura urbana modelos del norte europeo. Los hortelanos retan el sistema impuesto sobrepasando algunas políticas o ingeniando estrategias personales para adaptar sus huertas pasando por alto los llamados de atención documentados en las puertas de las huertas. Por fortuna para el proyecto resulta importante mantener relaciones cordiales ante las distintas situaciones no siendo comunes actos de violencia comunicativa entre la CML y los participantes, por el contrario, hay una constante cordialidad y respeto con los funcionarios.

El paisajismo en los Parques Hortícolas Lisboetas lleva permanentemente a la observación de couves, alfaces, tomateiras, ervas como hortelã, salsa, cebolinha, entre otros, generando también una familiaridad visual con algunos ingredientes populares de la gastronomía local.

La instalación de cercas altas por razones de seguridad genera una experiencia paisajística sea principalmente contemplativa. Si bien tampoco es común ver a los transeúntes de los parques detenerse a observar las siembras o conversar con los hortelanos, generándose una distancia física importante que no invita a participar al resto de la ciudadanía circundante. Frente a esto el parque Bensaúde muestra una dinámica diferente, justo al ser uno de los parques que conserva las antiguas mallas de baja altura, y al no delimitar internamente las hortas con tanto detalle, allí es más fácil entre los hortelanos interactuar y compartir espacios de siembra, siendo heterogéneas las formas de desarrollo de los talhões y generando otras formas de integración, aunque el parque en sí sufre de abandono de varios de sus talhões.

Respecto a las plagas las preocupaciones giran alrededor del manejo de cañas y evitar su enraizamiento, también las avispa asiáticas representan una amenaza para las abejas y sus panales, al ser depredadoras y ser muy difíciles de eliminar. Los caracoles y las picadas que hacen a las hojas y cultivos permiten determinar muchas veces el uso o no de agroquímicos en algunas de las siembras. Las plagas implican para los hortelanos mayor trabajo, inversión de recursos y así mismo consumen nutrientes propios de la tierra necesarios para el proceso agroecológico.

Relacionado con las prácticas de compostaje, si bien la CML ha proporcionado gran cantidad de compostores desde el programa *Lisboa a Compostar*, muchos de los hortelanos no conocen acerca de este programa y otros ya cuentan con compostores propios o realizados con paletes o maderas reciclables. Siendo exigido no tener pinturas, plásticos, acrílicos ni materiales que puedan contaminar la tierra. Durante los recorridos es posible determinar distintas técnicas de compost, por ejemplo, cavar la tierra, diseminar por el suelo el residuo orgánico, formar montículos, entre otros. Allí los hortelanos prueban la eficacia y lo que ayude a mejorar la calidad de la siembra en una relación de tiempo y beneficio.

Frente al compostaje hay un gran trabajo por delante respecto a la ampliación de saberes y técnicas para el enriquecimiento y tratamiento de suelos en la agricultura urbana, así como su integración más efectiva en los ciclos de siembra urbana. Muchas de los hortelanos no participan activamente de esta práctica ante las exigencias y falta de conocimientos que les impiden avanzar en el aprovechamiento de este recurso, fundamental para producir nueva tierra fértil.

Espacio y propiedad

La gestión del espacio resulta como lugar de disputa entre los hortelanos y la fiscalización de la CML. Esta lucha y defensa de la tierra también es propia del pasado, desde cuando eran lugares informales, pensados para ser utilizados y apropiados por los moradores de la ciudad quienes han heredado esta forma de relación con el continuo urbano lisboeta y en un constante relacionamiento directo con la tierra, la siembra, la cosecha y el abastecimiento local.

El control del espacio y de lo que hay allí dentro es disputado entre hortelanos y la administración pública e influye directamente en las formas y materialidades allí presentes, así como en el vaciamiento, dinamismo, extrañamiento y apropiación del lugar. Bajo esta perspectiva se observaron huertas en su mayoría solitarias, siendo espacios sin multitudes, ni tránsitos de personas, pero llenos de seres vegetales, fauna urbana y múltiples relaciones de objetos, configuraciones y prácticas humanas, en un contexto etnográfico autocontenido por las políticas de la institucionalidad y las prácticas hortelanas locales.

Otra perspectiva de negociación constante se da entre hortelanos vecinos por la gestión y aprovechamiento del espacio, la luz y la sombra. Esto afecta el desarrollo de los cultivos entre sí y por supuesto la interacción y vínculos. La siembra de arbustos, trepaderas o instalación de ciertos objetos en oportunidades limita las huertas vecinas afectando la fotosíntesis y demás procesos biológicos. Los hortelanos están bastante atentos a todo, cuando dejas abandonado un talhão, cuando no estás sembrando o aprovechando el terreno adecuadamente e incluso a la visita de extraños como ocurre en el parque social de Telheiras, donde los vecinos tienen vista directa y cercana al parque, estableciendo una relación de cuidado y contemplación permanente de sus cultivos.

Fenómenos como el abandono de talhões es notorio en parques como Bensaúde, allí la CML debe cumplir ciertos protocolos de espera demorando bastante tiempo en recuperar y asignar nuevamente estos terrenos a algún paciente nuevo hortelano que probablemente lleva varios años o meses en la tediosa lista de espera de quienes quieren hacer agricultura urbana en los Parques Hortícolas de la ciudad. En algún momento familias organizadas alrededor de sembrar adquirieron en su momento más talhões para otros familiares, por ejemplo, padre y el

hijo. Siendo fundamental para la seguridad alimentaria del grupo al ser familias numerosas y depender de la producción agrícola para complementar los ingresos.

Políticas Públicas

Bienestar subjetivo y salud pública.

En la generalidad de los hortelanos mayores y experimentados, tanto reformados como no reformados, se encuentra la necesidad social de lidiar con la soledad, a través de la creación de sociabilidad con otros hortelanos, el establecimiento de rutinas marcadas, la interacción con espacios de naturaleza, establecer rutinas y lidiar con los retos de la cotidianidad de sembrar.

De igual manera se observa como los recuerdos y memorias ligadas al pasado de los hortelanos, los lleva muchas veces a su tierra natal, lo que les permite conectarse con otra realidad distinta de la actual, donde no se sienten parte, como lo es el ritmo de la Lisboa actual.

Las huertas por supuesto representan un lugar donde mejorar la salud mental de la ciudadanía, allí muchos encontraron escape al estrés de la pandemia Covid 19, siendo esto incluso más relevante en muchas ocasiones que los propios resultados de la siembra o incluso comercialización de productos agrícolas. En gran medida se entiende esto como una terapia para las presiones sociales y existenciales que experimentan en su cotidianidad.

Acceso a la agricultura urbana

Es un programa con poca movilidad o promoción de nuevos hortelanos urbanos ya que pueden pasar años de espera hasta tener acceso. Así mismo ha sido un proceso multicultural de acceso a ciudadanos provenientes de diversas regiones quienes han adaptado sus prácticas a las exigencias mínimas de la CML. Aquí se abre una gran incógnita sobre cómo incluir a los excluidos del programa, diseñando acciones de intercambio de saberes, entrega de semillas, germinados, promoción de la agricultura urbana en distintos escenarios y alternativas dentro de la ciudad.

Los parques hortícolas se mueven a través de categorías sociales como la clase, la raza y el género, allí se pueden comprobar sutiles o evidentes diferencias respecto a la libertad de uso, tamaño de los talhões, apropiación cultural, establecimiento de vínculos y prácticas de solidaridad. Los pensionados representan una categoría fundamental ya que son usuarios activos

y dinámicos que encuentran gratificación en el trabajo agrícola, siendo relevante entender el contexto histórico generacional y sus anhelos de futuro.

También se evidencia la desconexión entre programas agrícolas de la ciudad y otras políticas públicas sean de compostaje, cuidado de personas mayores y acciones públicas y privadas dentro de la ciudad alrededor de la agricultura urbana y demás temas transversales. Dentro de esto el propio programa aún carece de imagen o reconocimiento dentro de la ciudadanía, siendo desconocido.

Derecho a la ciudad

El acceso por cercanía geográfica a las listas de espera de los distintos Parques Hortícolas muestra una desigualdad social presente en el programa, ya que deberían estar en múltiples zonas de la ciudad, de tal forma miles de ciudadanos no tienen derecho a la agricultura urbana. Así mismo la creación debería estar enfocada en la redistribución de acuerdo a la necesidad y comprensión de dinámicas locales de freguesias, barrios y poblaciones. En este momento acceder a la siembra a través de los parques hortícolas representa una especie de privilegio o buena suerte.

Clase

Percepción del valor

Múltiples percepciones y concepciones de valor son atribuidas constantemente alrededor de los PHL. Estas concepciones son dinámicas y se construyen intersubjetivamente a partir de las diversas formas de ser hortelano urbano en Lisboa. La CML ha creado un valor monetario por el alquiler anual donde los parques recreativos tienen un valor de 120 euros anuales y los parques recreativos tienen una anualidad de 80 euros aproximadamente.

Otro de los valores atribuidos se asocia al trabajo de la tierra, siembra, manutención, cosecha, esto en algunos casos representa un ahorro económico, aunque no hay un consenso al respecto, ya que buena parte de los hortelanos comenta lo contrario, entendiendo más la agricultura urbana como una inversión emocional que mejora su calidad de la vida. Es importante

mencionar que estas conversaciones se dieron semanas antes de la inflación de los precios a los alimentos en Europa y el mundo entero.

Las diferencias de clase dentro de las huertas permiten reconocer a ciudadanos pensionados, ciudadanos de más de 65 años sin pensión, desempleados de más de 50 años, y trabajadores adultos de entre de 30 y 55 años, escasos adultos jóvenes en edad de estudios universitarios. Estas características por supuesto transforman la necesidad, los comportamientos y la experiencia personal de cada uno. Aunque los valores más reconocidos sean recreativos y emocionales alrededor de las huertas, para grupos minoritarios representa un impacto económico o de seguridad alimentaria como el caso de familias jóvenes con varios miembros.

Se han evidenciado faltas de correlación entre siembra, cosecha, consumo y redistribución de los alimentos producidos en los parques hortícolas de la ciudad. Es decir que existen excedentes que no son adecuadamente aprovechados por las comunidades de hortelanos y la CML los cuales podrían tener mejor destino.

Capital de saberes y diferencia

La diversidad de saberes y conocimientos prácticos y teóricos alrededor de la huerta se constituye a través de la clase. Los saberes de los hortelanos inmigrantes provenientes de África o Asia se ven representados en el tipo y cantidad de cosecha, distribución y aprovechamiento de la tierra, horas de trabajo dedicadas. Así mismo la herencia agricultora es fundamental en la historia de vida de estas personas, estando muchas de ellas ligadas a pasados en la ruralidad, como agricultores en sus lugares de origen, convirtiéndose la siembra en una memoria importante para revivir elementos del pasado que les brinda motivación y energía para continuar con esta tarea en la ciudad.

Esto explica parte de la transición del campo para la ciudad del siglo XX y XXI en el mundo entero. Con la profundización del capitalismo global y la permanente reproducción y crecimiento de ciudades, servicios y desposesión de recursos bióticos y abióticos. Aun así, los saberes tradicionales de la siembra y la cosecha se mantienen y circulan en la vida de estas personas a través de distintos trasegares de vida.

Esta aplicación de saberes también surge de acuerdo a las necesidades específicas del terreno, las cuales pueden variar entre parques, debido a la inclinación, calidad de la tierra, ubicación respecto al viento y la luz del sol, tamaño, entre otras.

Recrear la ciudad

Los perfiles urbanos de Lisboa, es decir la planeación urbana de la ciudad obedece en buena medida a los ingresos económicos de quienes pueden habitar ciertos barrios, ubicados y equipados en mayor y menor medida. Aquí resulta importante la cantidad de espacio público, equipamiento e infraestructura pública disponible, mejorando la calidad de vida de sus habitantes. Los Parques hortícolas de Lisboa al estar divididos en las 2 categorías: Social y Recreativo, demarca un perfil de hortelano dentro de cada una, del cual se espera una serie de valores, comportamientos y resultados, que al final demarcan una diferenciación social en múltiples direcciones.

Al realizarse este tipo de diferenciaciones se puede pensar en un reforzamiento de estereotipos económicos y culturales, que refuerzan la diferencia multicultural en un sentido de desintegración del tejido social, en ciudadanos que expresan soledad, temor y desconfianza en la ciudad. Esto en espacios que, si bien recrean prácticas y memorias agrícolas en los hortelanos, no se enfocan en la sociabilidad y la participación colectiva, resultando en un trabajo individual y solitario.

Aun así, los hortelanos utilizan estrategias propias para jugar con los límites administrativos y agrícolas planteados por la CML, generando micro apropiaciones principalmente a través de espacios internos de socialización. Así mismo se observa que la clase influye en la generación de relaciones de confianza, por ejemplo, al ser en muchos casos reformados (pensionados) comparten valores generacionales y memorias laborales en común que luego facilitan y dinamizan el trabajo agrícola y formas de interacción entre vecinos.

Otro elemento de clase hace referencia al agotamiento respecto a la vida en la ciudad, el cansancio y desgaste de la vida urbana, los conflictos, miedos e inseguridades que alimentan las realidades de hortelanos portugueses mayores que anhelan regresar a un pasado rural y agrícola que vivieron varios años atrás. Desean recuperar la sensación de tranquilidad y comunidad que la ciudad en su devenir les quitó. Esta emoción es bastante explorada por generaciones más jóvenes

quienes también desarrollan proyectos colectivos de agricultura y auto sostenimiento fuera de la ciudad.

Esto no ocurre con todos los hortelanos, por ejemplo, en el caso de migrantes, no necesariamente se expresan en términos de abandonar la ciudad, por el contrario, lo ven como otro escenario de producción dentro de la ciudad.

Significados, Narrativas y Prácticas

Para la creación de este capítulo se recurre a los datos sistematizados de las observaciones y conversaciones etnográficas realizadas en distintos momentos y espacios en matrices comparativas donde se plantearon algunas categorías previas y subcategorías emergentes que permitieron ordenar los hallazgos, datos, informaciones y discursos planteados por los hortelanos y agentes de las prácticas de agricultura urbana en la ciudad.

Lisboa 2022: Crisis permanentes, heredadas y emergentes.

La ciudad de Lisboa también llamada la ciudad de las siete colinas ha creado en el tiempo reciente un atractivo imaginario a nivel mundial no tanto por su modernidad más bien por sus formas de belleza que conectan con historias y representaciones de una antigüedad bella, rústica y gloriosa, ligada a la navegación, el comercio, la colonización marítima y el poder. Es por ello común resaltar la estética innata de sus barrios y tradiciones que combinan el folclor de sus habitantes en pleno siglo XXI como evocaciones de otros mundos que se resisten a desaparecer.

El contexto actual de la ciudad y sus habitantes me lleva a mencionar algunos elementos estructurales que correlacionan las fuerzas socioculturales que tensionan y determinan las expresiones culturales de la ciudadanía lisboeta actual, como el turismo global y la dependencia económica que genera, depredando la ciudad misma y sus recursos naturales y materiales, masificando el trabajo flexible, explotador y neoliberal, incrementando la segregación social propia de la lógica y el devenir urbano que rompe los tejidos sociales (Harvey, D, 2004).

Las políticas migratorias del país que se mueven entre la necesidad no siempre deseada de mano de obra extranjera, los bajos salarios, bajos índices de natalidad, una creciente y compleja multiculturalidad global ya que migrantes asiáticos, europeos, latinoamericanos y africanos

conformamos la Lisboa moderna en medio de rasgos solapados de xenofobia y racismo estructural, imbricados entre el Estado y la cultura popular, así como una planeación urbana segregadora, enfocada en la construcción y el lucro y poco en el Derecho y democratización de la ciudad, generando grandes diferencias entre barrios y sectores de la ciudad y áreas metropolitanas con poca o nada infraestructura lo cual depende del nivel de ingresos de los ciudadanos y su capacidad de pago de lucrativas y crecientes *rendas* para vivir.

Es de recalcar que esto no es exclusivo de Portugal, más bien son las características autodestructivas y hereditarias propias del modelo civilizatorio eurocéntrico del norte global que impactan el mundo entero, por supuesto con mayor fuerza en el sur global y que desde hace décadas viene siendo revisado, discutido y recalentado en las ciencias humanas y económicas, sin mucho éxito dentro y fuera de la academia y los papers académicos, más allá de lograr que se pronostique cómo las condiciones críticas continúan y empeoran hasta llegar a situaciones insostenibles que caen por su propio peso.

Todo esto encuentra grandes contradicciones frente a la calidad de vida de los habitantes locales expresada permanente en las conversaciones cotidianas, las manifestaciones y protestas de trabajadores públicos en los sectores de salud, transporte y educación principalmente o en la reformulación de políticas migratorias y su institucionalidad.

Así mismo los cambios de gobierno en la Cámara Municipal de Lisboa, generan distintas tensiones en los enfoques de las políticas ambientales, las nociones frente a la movilidad, el transporte público y el uso del vehículo, acelerando o ralentizando la toma de decisiones para las transiciones tecnológicas y ambientales establecidas a nivel regional y global en busca de la anhelada sostenibilidad ambiental. A nivel local promovidas desde los centros de poder tradicionales del Partido Socialista y el Partido Social Demócrata, así como sus contradicciones y continuidades frente a estos servicios y políticas ambientalistas para la ciudad, dentro de esto se encuentran los parques hortícolas, el programa de compostaje, las políticas para el manejo de basuras, corredores, infraestructuras verdes y demás servicios ecosistémicos.

Procesos que navegan entre cambios de sentidos de lo público por lo cual se crea y justifica el relato de la democracia urbana, a partir de los deseos y necesidades de la “ciudad”, los tomadores de decisión, los grupos de interés con poder y los centros de poder global que

financian y proyectan dichas transiciones, por ejemplo, el Pacto Verde Europeo o la Cumbre Climática “COP” de las Naciones Unidas.

En todo este entramado de tensiones, fuerzas y conflictos del ser ciudadano en Lisboa, donde herencias problemáticas del pasado se mezclan con las crisis del presente y donde la pandemia del Covid 19, el conflicto entre Rusia y Ucrania, la crisis económica mundial, los precios del petróleo, la crisis energética, la crisis de los alimentos, las variaciones climáticas extremas, los incendios forestales, olas de calor, entre otras, intervienen en este entramado de fuerzas sociales y económicas, afectando la vida de millones de personas quienes nos acostumbramos a vivir en un mundo de crisis permanentes.

Seguridad, limpieza y orden: Higienización del paisaje agrícola urbano

Desde mi llegada a Lisboa en septiembre de 2020 en medio de la pandemia del Covid 19, los parques de la ciudad se convirtieron en un espacio de desahogo, calma, aire y luz. Sin saber que más adelante dedicaría mi trabajo a ellos, me dediqué a sentarme en los banquillos en medio de mañanas o tardes cálidas o frías entre el otoño y el invierno. La contemplación siempre ha conectado con mis formas de estar en calma, así pues, visitar estos lugares generan en mis sensaciones de bienestar, disfrute y experiencia subjetiva de la ciudad.

Así mismo resulta contrastante con mi país de origen el enfoque de los parques públicos, siendo aquí escasos los espacios deportivos y de juego infantil a lo largo del parque, pero privilegiando el descanso, la calma, la observación, el paseo caminando. Sin duda las ciudades han creado una necesidad de este tipo de espacios públicos, siendo fundamental para miles de ciudadanos.

Al comenzar mis visitas a los parques hortícolas de la ciudad noté que esto tenía una relación directa con la calma y la contemplación. Ya que el trabajo hortelano, es un trabajo que exige esfuerzo físico, nociones del cuidado de la huerta y es realizado en medio del silencio del paisaje.

Mis primeras visitas fueron junto a las funcionarias de la Cámara Municipal de Lisboa (CML), quienes generosamente brindaron tiempo, información y energía para permitir mi contextualización y comprensión básica del funcionamiento de los parques. A pesar de ser en ese momento tan solo dos funcionarias de un equipo que anteriormente era más amplio, debido a la

transición de presidencia de la cámara y la inmensa cantidad de trabajo por realizar frente a los 21 parques hortícolas de la ciudad, mantuvieron sin dudar su apoyo para mi ubicación y adaptación al campo con cinco (5) visitas de reconocimiento donde conversamos libremente con la Fiscal y la técnico superior del programa.

Estas primeras conversaciones me encuadraron dentro de las lógicas que la CML plantea para el espacio público, los ciudadanos y la agricultura urbana. Allí logré reconocer como la ciudad ha desarrollado con los años este programa público en busca de transformar el paisaje urbano, recuperando parte del sentido de la importancia de la agricultura para Lisboa, que como he mencionado, tiene un carácter histórico desde la Edad Media hasta el presente.

El enfoque de trabajo de la CML por supuesto se rige en primera instancia por leyes, normas y documentos que van a determinar la manera en que Lisboa establece la burocracia del espacio público y en este caso la gestión de la infraestructura ambiental de la ciudad. Las políticas de control administrativo están permanentemente relacionadas con las políticas de control agrícola en la conversación con el equipo administrativo y técnico. De hecho, los procesos burocráticos y la producción permanente de documentación legal que respalde la institucionalidad es algo característico de la cultura portuguesa. A partir de esto se tomarán decisiones, se entablará la conversación, se definirán los límites, así luego en la práctica ocurran situaciones diferentes que modifican lo establecido en dicha documentación.

Durante nuestras conversaciones el enfoque hacia la **seguridad**, la limpieza y el orden de las huertas fue recurrente. Allí era fundamental el respeto hacia el espacio del otro, no generar sombra en los cultivos vecinos, entre otros hace parte de las normas del día a día. Este tipo de situaciones varían entre parques hortícolas dependiendo de distintos factores que no necesariamente están ligados a la pertenencia cultural de las personas. Es decir, no específicamente en un parque con mayor diversidad y multiculturalidad quiere decir que existan mayor violación de normas o políticas, es mucho más complejo y obedece a situaciones propias de las políticas administrativas y a condiciones complejas de carencia en la ciudad alrededor de la seguridad, con el robo de herramientas o parte de las siembras, mediante pequeños hurtos de oportunidad.

Los robos se presentan durante las noches se han identificado robos de siembras, robo de objetos en los abrigos y demás. Esto debido a que son parques públicos con poca o nula seguridad nocturna, donde lo único que pueden intentar es acciones persuasivas por parte de la policía para ser más recurrentes en sus recorridos por el lugar. Se presentan acciones de vandalismo en ciertos lugares, los cuales son una amenaza para el proyecto y las siembras de los hortelanos.

Algunos abrigos de herramientas y entradas en las huertas cuentan con cadenas de seguridad gruesas, al haberse presentado robos, incluso hurto de las puertas de entrada. Parques hortícolas sociales como el de Horta Nova en la Freguesia de Carnide, han sido de los últimos en ser entregados a la ciudadanía. Allí las cercas son más altas y firmes, generando una sensación visual o paisajística de encierro, de menor contacto, interacción y sociabilidad, incluso los paseos o caminos entre huertas son menos estéticos visualmente, esto en pro de la seguridad dentro de las huertas, más adelante se profundizará sobre esto.

En el parque hortícola de Chelas parece ser de los más afectados por la inseguridad. Lo cual genera permanente molestia entre los hortelanos:

(...) E roubam, roubam tudo, a semana passada, sempre algo se perde. Estamos a espera de saber que vai fazer a Câmara, vai pôr polícia em cada quina, rebentam tudo o que está fechado, foi sempre assim, agora esta pior (...)

Parques hortícolas como el de la freguesia de Areeiro, el cual no pertenece directamente a la jurisdicción de la CML, mantiene la configuración de cercas bajas y la visual de las hortalas para quien está dando un paseo es bastante amplia, la implicación con los cultivos puede ser mayor e invita a contemplar las distintas siembras. Si bien es cierto que las condiciones de seguridad de herramientas y demás elementos de valor no son las mejores de acuerdo a los relatos escuchados.

Estas mismas condiciones de cercas bajas se experimenta en Bensaúde, lo cual genera cercanía con el paisaje hortícola. En este parque, al tener horarios definidos, se pueden observar herramientas, mangueras, carretillas, materiales que se encuentran desperdigados, sin demasiado recelo de la inseguridad como en otros parques. Esa confianza y seguridad por parte de los hortelanos se transmite también para quien visita el parque, estableciendo una relación de clase y estética particular.

Resulta interesante en algunos PH la forma en que se comparte el espacio. Cuando no hay divisiones tan marcadas tipo PH Bensaúde resulta en un relacionamiento espacial y material diferente a Vale de Chelas. Se ven herramientas tiradas sin mayor preocupación en el primero. Puede tratarse de confianza entre hortelanos y visitantes.

En una de mis primeras visitas de observación junto a las funcionarias de la CML en el parque del Vale Fundão los hortelanos todos aparentemente mayores de 75 años expresaban su preocupación por los constantes robos, a pesar de intentar diferentes estrategias, las herramientas desaparecían y los abrigos amanecían abiertos.

Un día de mediados de marzo me encontraba en el parque Vale de Chelas conversaba con un animado hortelano portugués de más de 65 años, al respecto de la seguridad mencionaba que en Portugal la inseguridad había empeorado mucho los últimos años ya que por todas partes había delincuencia, recalcando:

Jovens vem por aqui em baixo, vem e acabam com tudo. Liguei a polícia e disseram, ah já conheço. A culpa é de nosso governo que não da educação, da subsídios, nas noites eles vão para a mala vida, jogam bola até as 3 ou 4 da manhã e não deixam dormir, onde havia respeito, a polícia não pode fazer nada.

Eu tenho pena porque tenho uma idade, já não estou para me chatear. Se isto continua por este caminho vai ser muito mau si a gente não da poder e autoridade a polícia estamos feitos. Nossos governantes são sempre os mesmos, a treta é sempre a mesma. Nós estamos entregues a não sei que, mas que é mau é mau.

Este enfoque policiaco de la seguridad hacia los jóvenes que habita la noción de ciudad de algunos ancianos lisboetas muestra como la apropiación, uso, participación juvenil del espacio público puede ser considerado “barulho e falta de respeito”. En estos argumentos se combinan críticas al Estado, a la CML y a la delincuencia juvenil.

Otro de los comportamientos de los hortelanos tiene que ver con la acumulación de objetos (Figura 7), ya que gustan de guardar múltiples objetos en los abrigos y alrededor, los cuales terminan convirtiéndose en acumulaciones de basura e incluso la CML ha llegado a realizar acciones forzosas de limpieza ante los reiterativos incumplimientos. Esto tiene que ver con la administración del espacio, la noción de lo público-privado en el trabajo hortelano.

También con la proliferación de otras especies entre escombros, residuos abandonados como ratas, pájaros y gatos especialmente.

Figura 7

Acumulación de materiales



Nota: Acumulación de objetos y materiales junto al abrigo de herramientas, Archivo personal, enero 2022.

Junto a los abrigos de herramientas suelen acumularse materiales y objetos de todo tipo para apoyar la labor, así como pequeños asientos y mesas para el descanso y la socialización.

Para el programa PHL esto en muchas ocasiones sobrepasa lo permitido, ya que las personas mayores suelen ser acumuladoras, por lo tanto, traen objetos recogidos o sobrantes de casa, para decorar, usar o llenar los alrededores del abrigo.

El PH de Campolide cuenta con parcelas más pequeñas. Es un parque mucho más pequeño y de tránsito en relación a la Quinta da Granja. En el medio del parque hay un quiosco (cafetería), el cual es popular por las fiestas y reuniones que organiza. Justamente al llegar, la funcionaria de la CML se encontraba conversando con un hombre, quien era el administrador del quiosco. Conversaban sobre el problema de la cantidad de personas que visitan este quiosco, las cuales hacen sus necesidades fisiológicas en las inmediaciones de las huertas. Aparece papel higiénico, así como malos olores o residuos junto a las huertas. A pesar de que el quiosco debe

garantizar un servicio público de baño, no parece ser suficiente o no tenerlo en funcionamiento. Esto se evidenciaría al recibir quejas unos minutos más adelante, por parte de una hortelana sobre el tema.

Es llamativo como los espacios de sociabilidad no son permitidos o son perseguidos, por supuesto en este caso por estar relativos a la fiesta, el consumo de lícior y desorden que genera en los alrededores. ¿Puede coexistir la Agricultura Urbana con la alegría, el compartir y la fiesta joven de la ciudad? Algo fundamental es la escasez de personal joven haciendo uso de los parques hortícolas. Resulta extraño ver a personas jóvenes dedicadas a esto. ¿Qué relación puede tener con la escasez de sociabilidad en estos espacios?

En medio del parque de Campolide atraviesa una ciclorruta, se trata de una zona moderna, amplia y estilizada de Lisboa. Es uno de los parques hortícolas más pequeños de la ciudad. La higienización del espacio moderno es evidente, así como su planeación hacia el paisajismo y el orden.

Durante mi trabajo de campo entre finales de 2021 e inicios de 2022 observo huertas en su mayoría solitarias, nuevamente pienso en la etnografía de los espacios públicos vacíos, llenos de seres vegetales y animales. ¿Cómo influye la administración pública en el vaciamiento, dinamismo y apropiación del lugar?

Derecho a la agricultura urbana y Derecho a la ciudad: sólo era preciso cultivar

En una tarde rojiza contemplaba la extraña belleza de las *poeiras del Sahara* en el cielo que mistificaban el aire, observaba entre los árboles y los pájaros que revoloteaban entre las tranquilas, verdes y solitarias hortas de Bensaúde. Esperaba paciente a algún hortelano para intentar conversar, un par de mujeres que entraban cautelosamente las hortas, se escabullían entre la poca seguridad.

Al interceptar a las mujeres, me responden amable y confiadamente que mejor hable con una hortelana que se encuentra a unos cuantos metros de allí, ya que ellas no son de ahí “se calhar é melhor falar com aquela senhora dali, estamos de passagem, nao é nosso jardim, chao, boa sorte”. De fondo un hombre grita y llama la atención de las mujeres ”Voce não tem horta nenhuma, qual a sua horta? (...)”, se trataba de un funcionario del parque quien perseguía a las extrañas mujeres, quienes llevaban algunas plantas y ramas en sus manos. Las mujeres

respondieron rápidamente algo y se escabulleron “esta é a minha horta” - le gritaron al hombre, alejándose de mí. De fondo continúan los gritos entre el hombre y las mujeres que parecían estar tomando algunas plantas de las huertas sin autorización.

Estas mujeres llevaban algunos tallos de plantas en sus manos para sembrar en otra parte, plantas, flores y legumes. Puede aquí estar ejemplificado algún tipo de acceso indebido a las hortas donde las personas aprovechan para llevar plantas para su beneficio.

Acá se evidencia que el problema del acceso a la Agricultura Urbana como derecho a la ciudad es problemático en el caso de Lisboa. ¿Cómo incluir a los excluidos del programa, con acciones de intercambio, entrega de semillas, germinados, etc.? Según la propia CML las listas de espera superan ampliamente la lista de hortelanos titulares actuales y quienes pueden esperar durante años y nunca haber recibido notificación para acceder al programa de los Parques Hortícolas.

En conversación con la profesora y experta en el tema Ana Isabel Afonso, muchos de los movimientos de horticultores en Lisboa, se han separado del programa de Parques Hortícolas de la ciudad, dado su carácter divisionista, respecto al acceso de las comunidades, quebrando relaciones fundamentales que surgen en estos escenarios comunitarios, tomando decisiones sin tener en cuenta las necesidades de estas comunidades y desconociendo el proceso espontáneo y de autonomía colectiva desarrollado por ciudadanos desde tiempo atrás. (A, Afonso, comunicación personal, 19 de noviembre de 2021)².

Es decir que actos de violencia institucional han estado presentes en distintos escenarios de la horticultura urbana clandestina y espontánea de la ciudad, afectando negativamente el tejido social, cultural y ambiental propio del saber colectivo lisboeta, a través de dispositivos burocráticos de planeación urbana, pero no solo, ya que también se han presentado altercados con la policía, como lo describe el trabajo de Hellington Vieira en “Os dias da horta” (2013), donde se muestra como el dispositivo y violencia policial acompaña y materializa el poder burocrático. La “política de la penalidad (...) busca hacer a los ciudadanos partícipes del castigo del enemigo social (Foucault, 1987, p.149).

² Entrevista a profesora Doutora Ana Isabel Afonso, Universidade Nova de Lisboa.

En Vale de Chelas, me explicaba un anciano hortelano que la administración no permite realizar convites, ni reuniones grandes, como para compartir alimentos o hacer asados. Cada uno trabaja su tierra y ya, sabe quienes son los vecinos, caboverdianos, portugueses sobre todo, pero no se hace mucho más, comentaba. Ese desincentivo de la apropiación del espacio hacia los hortelanos, con políticas de control espacial priorizan el orden, la seguridad, la limpieza dando prioridad paisajística.

El ejercicio de fiscalización de la CML consiste en la supervisión, sistematización de fallos e irregularidades en los parques hortícolas. No se trata de una presión asfixiante pero sí de un discurso específico y limitado sobre el orden, la limpieza y el funcionamiento paisajístico y estético, el cual invisibiliza, niega elementos de la sociabilidad (Delgado, 2011). Tales como los lugares de socialización, las prácticas informales como instalaciones indebidas, los riegos gota a gota, las estructuras de compost fuera del patrón, cajones o abrigos no permitidos, control sobre lo sembrado, árboles frutales que no son permitidos, por razones de manejo, sombra y estética, es decir se trata de un discurso basado en un sistema de reglas que tienen impacto sobre la comunidad, la cultura agrícola, la seguridad alimentar, la ecología del lugar, las prácticas de siembra, etc.

Dos fiscales realizan las visitas técnicas a los PH. Son quienes se encargan de realizar pedidos de corrección a los hortelanos. Es decir que estos acaten las reglas de estética, mantenimiento y trabajo de las huertas. Allí resuelven dudas y dan recomendaciones a los hortelanos.

Durante mis recorridos acompañados por la CML la fiscalización se centró en elementos de descaracterización de la huerta como qué altura tenía lo sembrado. Así como la supervisión de materiales desordenados o inadecuados al no ser orgánicos o tener algún tipo de pintura o químicos en contacto con la tierra. Es un discurso reiterativo y estable alrededor del orden, uso de materiales, respeto por las normativas por parte de los hortelanos desde la visión del programa.

El documento se vuelve elemento de interacción burocrática y comunicativa con los hortelanos. Para solicitar pendientes desde la CML. Se trata de una relación burocrática tranquila, pero distanciada de los hortelanos y así mismo hay desconocimiento del personal por parte de los hortelanos.

El constante incumplimiento de algunas normas, el uso de cañas horizontales, ropas extendidas para espantar pájaros (Figura 8), elementos de plástico y aluminio, plantas enredaderas demasiado altas sobre las mallas. Son pequeñas acciones cotidianas, entre las que navega la libertad, autonomía y experiencia de los hortelanos con sus especies vegetales y materiales de trabajo, sobrepasando los límites permitidos a veces levemente, otras de manera evidente. La horticultura como práctica de apropiación y clandestinidad pasa aquí a ser una práctica de acatamiento y microestrategias para evadir las prohibiciones institucionales.

Figura 8

Estrategias antipájaros



Nota: Incumplimiento recurrente, la recomendación es utilizar redes, para cuidar la estética del lugar. Archivo personal, enero 2022.

Se trata de un juego permanente de cumplimiento e incumplimiento de las normas, que crea una relación de poder asimétrica, donde los hortelanos aprovechan la escasez de personal y la CML intenta diseñar normas para controlar su accionar. Dos lógicas diferentes del espacio público conviven y se recrean constantemente.

En esta dinámica de poder, existe un control marcado sobre la administración y propiedad de las tierras que se tensiona con la lógica de autonomía proferida en el “Concordato firmado por

los beneficiarios de las huertas” y la relativa libertad para sembrar. Anteriormente los hortelanos se repartían y organizaban espontáneamente en los huertos informales, ahora este proceso es reemplazado por la CML, generando inconformidades por la asignación de tierras a algunos de ellos, pasando de la libertad de apropiarse del territorio a la gestión burocrática con la CML.

Estas formas de apropiación, dinamismo y participación pueden ser variables entre parques, dados los antecedentes de cada uno. Algunos antes de ser institucionalizados fueron creados por asociaciones o colectivos comunitarios, dejando un remanente de creación de abajo hacia arriba o bottom-up (Ana Isabel Afonso, 2021, comunicación personal).

En Bensaúde, en medio de su agradable belleza, se encuentra una alta tasa de abandono de talhões, que llevan varios meses sin ser trabajados, lo cual representa múltiples interrogantes para la administración, al desconocer de manera sistemática las razones. Las cuales pueden ser variadas: edad, enfermedad, muerte, mal clima, sequía, calidad de la tierra.

Este tipo de situaciones llevan a replantear la organización y distribución de talhões, transformación física del espacio, instalación de cercas con mayor altura, disminución del tamaño de los talhões, mayor creación de divisiones y barreras físicas.

Este parque é novo, inaugurado de 2013, tal vez não tenha nem dez anos. Mas isto aqui havia hortas aqui encima na mesma, a gente tinha hortita, tinha terra, a gente cultivava naquela horta, não era preciso autorização, não era preciso nada, só era preciso cultivar e não esquecer dela (...) eu tinha hortita, depois também desisti dela porque não dava pa’ andar, tinha que trata-la e não tratava, e depois deixe aqui, as coisas são assim amigo...

En el Vale de Chelas un hortelano portugués comentaba con humor, que ya le fue asignado un terreno en ese parque y aunque está abandonado hace más de un año, aún no se lo entregaban oficialmente. Allí la burocracia se impone, determinando los tiempos para la redistribución de terrenos. De aquí surge la inconformidad de muchos hortelanos por la forma en la que fueron redistribuidas las tierras algo que fue mencionado por la CML pero también ha sido identificado en trabajos etnográficos previos.

Se trata entonces de una relación fundamental entre la fiscalización y el sentimiento de propiedad de la tierra, en la conformación y funcionamiento de los parques hortícolas.

Relaciones interétnicas en la agricultura lisboeta: Temos que ter intenção de partilha

A simple vista no lo parece pero en los parques hortícolas lisboetas es posible encontrar diferentes estilos de siembra y culturas agrícolas. Así como formas de organización y configuración de los terrenos. Destacan ciertos productos agrícolas donde se hace evidente la relación cultural y alimenticia muy fuerte como la couve y las alfaces, reconociéndose allí una potente conexión cultural con la alimentación tradicional y popular.

El Vale de Chelas es el parque hortícola más grande de la ciudad, allí 219 ciudadanos poseen parcelas para sembrar. Según la CML es el parque más intercultural de todos, con alta presencia africana y asiática. La diversidad cultural del parque es una muestra llamativa de las relaciones llevaderas entre los vecinos de orígenes diversos en Lisboa. Parques ubicados en zonas más tradicionales y homogéneas culturalmente como Carnide, donde la mayoría de hortelanos son portugueses, presentan mayor número de quejas y conflictos entre sí. La homogeneidad o heterogeneidad cultural no son causas per sé de conflictividad social, depende de otras condiciones estructurales.

Han existido experiencias de intercambio y siembra de semillas nativas, entre los distintos hortelanos, los cuales provienen de distintos lugares, interior de Portugal, Asia y África. Acciones autónomas entre los hortelanos que no son reconocidas claramente por las políticas de control y en las estrategias agrícolas y pedagógicas de los parques.

El alimento también se comparte, hacer una visita donde un hortelano con cosecha de fisalis, pera-melão, couve portuguesa, couve lombarda o coração, puede terminar en un regalo para quien visita, me pasó en tres oportunidades. En estas conversaciones se contrastan los nombres asignados a los alimentos. Por ejemplo el consumo de fisalis y la exotización alrededor de este pequeño fruto, originario y producido en regiones tropicales, que en realidad se trata de un fruto repartido por toda la lusofonía con una gran cantidad de nombres: fisális, camapu, tomate-capucho, camaru, capota, bucho-de-rã, 'peido-de-velha', joá-de-capote, juá-de-capote, entre otros.

Igual con la producción de tomates, la cual da decenas de kilos para hortelanos experimentados anualmente según hortelanos, por esta razón tienen tantos excedentes que reparten para la familia principalmente. Conversando al respecto en la horta social de Vale Fundão, lugar de alta

apropiación por parte de los hortelanos, me comentaba uno de los hortelanos tener mucha variedad de tomates: *"Tem tido cento e tal de quilos de tomates, sacando todos os días. Depois, tenho filhos, dou um filho, dou outro, tenho três"*.

Los hortelanos preparan la llegada de diciembre en Portugal, con la siembra de couves para la preparación de caldo verde y otros platos típicos basados en esta hoja. Las modificaciones en la dieta de acuerdo a las temporadas climáticas y estaciones se evidencian en las culturas agrícolas, a finales de otoño es común cosechar couve, que es aprovechado durante las celebraciones de natal:

No fundo temos que ter a intenção de partilhã se alguém no lar não tem eu dou. Consigo partilhã. Agora estas couves que tenho aqui, tenho uma, dois, tres, quatro, cinco, seis, sete, oito, nove, tenho nove familias para onde levo dois para cada um. Agora nove familias de a dois couves para cada são 18 couves, levo as melhores e a horta fica esvaziada.

También fueron identificados casos de familiares que comparten entre sí las hortas:

A horta esta a nome da minha tia, estou eu e aqui esta outra senhora que não sei quando é que acostume vir. São duas senhoras. Pronto, essas senhoras são nossas amigas, nos temos aqui esta parte da horta.

Esta relación entre familia y compartir, tiene una relación directa con los lugares de origen de los hortelanos. Países, pueblos, regiones donde eran campesinos o agricultores, generando en ellos un hábito que extrañarían intensamente al vivir en la ciudad.

En los PH se identifican distintos saberes alimenticios asociados a diversos lugares de origen lusófono entre África y Brasil y las Islas. Los micropaisajes y estéticas de las hortas pueden variar en función de las especies sembradas, permitiendo reconocer prácticas de distintos continentes, África, Europa, Asia y Latinoamérica.

“Estás a ver, isto é inhame não é muito habitual nas nossas hortas, é mais habitual na ilha da Madeira. É mais habitual para os brasileiros.”

Los ritmos de siembra dependen de las estaciones y ahí las culturas a sembrar varían de acuerdo a las necesidades y condiciones ambientales. Esto demuestra la gran diversidad que puede existir en los talhões y su impacto en la alimentación familiar: Feijão verde, couve branca, couve galega, alho francés, cebolinhas, entre otras.

“Estas foram postas em princípio de setembro e agora já estão assim. Levam três meses, três e meio, quatro meses mais ou menos. Aos três meses já está pronta a comer.”

Recuerdos del pasado ligados a prácticas agrícolas de la “terra natal”, es decir los agricultores urbanos de la Lisboa actual, encuentran en los parques hortícolas la oportunidad de reactivar sus saberes ancestrales conectándose muchas veces con otra realidad distinta del presente, realidad de la cual necesitan descansar, huir o desconectarse.

O pessoal a partir duma certa idade deixa aqui as grandes içadas e vai para os arredores, consegue algum terreno e vai cultivando lá, vão para o campo (...) eu digo uma coisa, a minha mulher é a que não quiere se não já havia vendido a minha casa.

Fenómenos climáticos y calidad de la tierra: A terra já não é igual

Hay un permanente aprendizaje en el trabajo agrícola, el tener diversidad alimentaria también requiere ciertos conocimientos de manutención y cuidado de las distintas especies, así como requiere también el saber aprovechar para un consumo adecuado de la cosecha. Así mismo presenta desconocimiento sobre efectos o fenómenos que ocurren como malformaciones o cambios en los procesos y ritmos agrícolas. Las personas experimentan con sus terrenos creando escalonamientos, terrazas, uso de materiales y esto toma tiempo para entender los ciclos agrícolas en la ciudad, así como las dificultades en el proceso. Así tengan experiencia previa, las mudanzas climáticas (calor o frío extremo) afectan, así como la posición respecto al viento, calidad de la tierra y otros factores.

El discurso de la agricultura biológica, aunque está bastante presente en el equipo de la CML desde la lógica de la agroecología, contrasta con la conversación que tuve con muchos de los hortelanos quienes en general no muestran demasiado interés en desarrollar discursos ambientalistas, ecologistas o de producción de alimentos orgánicos. Las luchas o procesos ambientales no aparecen como prioritarias tampoco en la discusión ni en sus motivaciones. ¿De qué manera incide el factor cultural, la clase social, el grupo etario, las posiciones políticas en el acceso a este programa público en Lisboa?

Así mismo la calidad de la tierra responde de distintas maneras, haciendo que los hortelanos precisen tiempo para comprender y aprovechar de mejor manera. No hay consenso sobre la calidad de la tierra entre los hortelanos en todos los parques. Las opiniones pueden ser

variables entre ellas se refirieron a la tierra como: arenosa, fértil, con raíces, barrosa, greda, compactada, afecta la vitalidad y calidad de la siembra. Una hortelana en Marvila describió su experiencia de la siguiente manera:

Primeiro ano foi uma aprendizagem, segundo ano continua a ser uma aprendizagem, estou a iniciar o terceiro. O ano passado não tinha nada nesta horta, eu semeava e não apanhei nada, nem um saco transparente. Não apanhei uma fava, eu achei, não sei o que esta a acontecer. Por causa do tempo e as suas mudanças radicais, por acaso a minha horta tem sido muito aligeirada por que não leva produto absolutamente nenhum (...)

Según lo observado la calidad de la tierra es variable entre Parques Hortícolas, así como nutrientes abonados y trabajo realizado por los hortelanos para mejorarla. Esto resulta en un dato etnográfico interesante, el acto de enriquecer y mejorar la calidad de la tierra, se vuelve una necesidad a largo plazo para los hortelanos. Algunos con mayores dificultades dado el mal estado o la carga de trabajo aplicada a estas parcelas de tierra con el pasar de los años. Algunos hortelanos tienen la idea que la tierra original fue removida debido a la construcción de la ciudad. Para los que siembran la tierra de ahora cuenta con menos nutrientes, "A terra já não é igual" mencionan.

Compostaje: crear tierra urbana

Para algunos hortelanos puede resultar frustrante recurrir a compuestos biológicos para mejorar la calidad de la tierra sembrada ya que los procesos biológicos del compostaje requieren tiempo, cuidado y disciplina. Observé distintas técnicas tradicionales de abono orgánico de la tierra. Algo que me permitió identificar algunas técnicas y prácticas actuales y como el uso de compostores no presenta efectos inmediatos en el mejoramiento de la calidad de la tierra, por lo tanto horticultores intentan aplicar aquello que pueda tener un efecto en el menor tiempo posible, en especial si requieren bases con mayores nutrientes.

¿Cuál es el valor simbólico asignado al compost? Actualmente los hortelanos que pueden acceder al programa Lisboa a Compostar comienzan a desarrollar sus primeras experiencias haciendo uso de estos dispositivos, pero se hace necesario incrementar la producción en términos de cantidad de compostaje fértil con capacidad para impactar mayormente sobre los procesos de agricultura urbana.

En Vale de Chelas observé una pareja de ancianos, hombre y mujer, enterraban desperdicios orgánicos de zanahorias y otros vegetales en una zanja que tenían preparada. Otros adicionan paja a la tierra y otros creaban pequeños montículos en distintos espacios de la huerta. Hablando con una joven hortelana de Bensaúde comentó sobre los compostores provistos por la CML:

Não sabemos bem o funcionamento, ainda estamos a experimentar. Eles primeiro davam-nos uns contentores para nos fazer a compostagem, mas depois percebemos que não era o indicado, então gostamos de fazer no chão, é mais natural, mas ainda não temos um resultado digamos, ainda estão um cado as coisas lá.

Las dinámicas del compostaje para muchos hortelanos pueden ser complicadas, adicional al trabajo extra que pueden representar o el desconocimiento de las respectivas técnicas.

Muchos de los hortelanos cuentan con composteras realizadas rudimentariamente con maderas y materiales sobrantes, los cuales muchas veces no cumplen con las exigencias de la CML, al transferir químicos a través de pinturas y otros materiales a la tierra. Igualmente al ser hechos manualmente o tener mucho tiempo de uso, las condiciones no son las más adecuadas para el proceso de compost e incluso permitiendo la proliferación de ratones y otro tipo de plagas.

Talhões e culturas: faz bem a minha cabeça

Por supuesto la experiencia del agricultor urbano es una experiencia subjetiva atravesada por cuestiones asociadas a la clase social, al sexo y a la raza. Cada hortelano puede narrar su trasegar desde un capital social, cultural y un trasegar histórico particular. A veces cercano, a veces alejado de las experiencias de los otros. Para algunos de ellos la siembra no representa mucho qué explicar, “feijão, couves, todos sembramos lo mismo”. Muchos de los ancianos hortelanos se referían al acto de sembrar en los parques hortícolas como espacio para pasar el tiempo. “No se trata de ganar dinero, las huertas son muy pequeñas para eso”. Es decir que la agricultura urbana de alguna manera está dando sentido a la vida de hombres y mujeres ancianos, algunos pensionados, otros desempleados, otros en condiciones de soledad o abandono.

Eu faço isto porque faz bem a cabeça. Eu trabalho, sou funcionaria pública (...), quando venho aqui é uma terapia, não é por mais nada. Paguei 50 euros, mais 30 euros, agora depois cultivar e

semear batata, cebola, etc. Sai mais caro fazer tudo isto ainda. Mas isto fazme bem a minha cabeça. Enquanto eu venho aqui não penso em mais nada, faz muito bem a minha cabecinha.

Otros lo pueden reconocer como una práctica física y terapéutica para el cuerpo, esto mentaría una anciana mujer junto a su esposo, mayores de 80 años y com dificultades de movimiento: “É muito complicado para a gente cultivar, agricultura é complicada, mas é saudável. Isto é uma fisioterapia”. Los dolores del cuerpo son un asunto recurrente entre lo hortelanos, ya que además de las herramientas de siembra, las extremidades y estructuras corporales, así como la fuerza del trabajo es realizada corporalmente. Quiere decir que encontramos casos de hortelanos que asisten a tres necesidades específicas, bienestar físico y emocional, seguridad alimentaria y apoyo económico.

En el caso de hortelanos más jóvenes sin experiencia previa gustan de aprender y experimentar, encuentran en sus vecinos más experimentados algunos consejos e indicaciones para mejorar sus cosechas. Alguna mención también hace sobre información tomada en redes sociales: “Estou a aprender. Esta senhora daqui acima sabe muito desso, eu não sei quando é que ela acostume aqui vir. (...) Ela sabe muito mais que nos, nos só estamos a aprender ainda”.

La historia familiar también resulta importante para el trabajo agrícola en la ciudad, no en vano la organización del trabajo campesino se organiza alrededor de la familia. Esa experiencia, genera un acumulado de saberes y memorias que arraigan a las personas a la siembra y la cosecha, trabajo que es duro pero que brinda condiciones específicas de bienestar que no pueden ser suplidas por otras prácticas propias de la ciudad: “Comecei cá há 5 ou 6 anos, tenho outro talhão lá acima ao pé da (...). Já tinha experiencia porque esto é de meu pai e meus tios tinham quintais.”

Así mismo algunos de los hortelanos, aunque en menor medida, resaltaron que su interés no era necesariamente por bienestar mental o entretenimiento, por el contrario necesitaban de la cosecha para asegurar la alimentación en casa. Esto respondería uno de los hortelanos del parque social del Vale de Chelas: “Nós somos muitos lá em casa, tenho treis crianças, muitos pa comer. Ajuda muito. Da trablho mas ajuda muito. Eu não fazo isto por saude mental, venho quase todos os dias para regar, tirar hervas”.

No solo acontece en los parques sociales donde los ciudadanos tienen menores rendimientos económicos, sino también este tipo de experiencias de ahorro económico pueden aparecer en parques recreativos, con hortelanos de mayores ingresos, como esta mujer de más de 50 años, trabajadora, quien su esposo ya está pensionado (reformado): “Meu esposo já tem 10 ou 11 anos a fazer isto já é reformado e é quem mais dedica tempo a horta. (...) Há vários anos que não precisamos comprar os legumes que temos aqui plantadas”.

Esto quiere decir que sí es posible cumplir el interés de la CML por complementar los ingresos monetarios con la siembra producida. Sin embargo, frente a esto, aún falta mayor conocimiento a profundidad respecto al valor económico (ahorro de dinero en verduras, frutas, hierbas aromáticas y flores), valor alimenticio (en términos de aporte de nutrientes a la dieta), respecto a la capacidad de un talhão para aportar a una determinada familia:

A comida está a subir e muito, vai sempre compensando, há muitos alimentos que não comprei na rua, cebola, batata, alface, tomate, nunca comprei, ovos, alho francês, este verão é preciso ter água, faz muito calor.

Água, chuva e mudanças climáticas: Normal, normal, já não tá há algum tempo.

Esto último referente al agua, por supuesto hace parte de un problema recurrente en la península Ibérica alrededor del acceso al agua y el riego para cultivos. No es un asunto menor el tener acceso al agua y el hecho de las variaciones climáticas afectar drásticamente los ciclos agrícolas esperados por los hortelanos anualmente. Esto al final repercute en una producción menor de alimentos o en una disminución de su tamaño y por consiguiente de nutrientes y alimentación en las personas que lo consumen:

Chega janeiro, muda, janeiro para acima ponho batata, fevereiro ponho feijão, depois março ponho tomate, a cultura muda toda. Depois em agosto não da quase nada. É quente, e esta água não presta porque é água com cloro, pronto, esta água é tratada. A água faz bem quando como na minha terra água do rego que é água natural água do rio, sem tratamentos, não tem químicos, não tem nada, pura, se essa água cai as coisas vão andar, aqui não. Aqui no verão rega-se, rega-se, rega-se e não da nada. Muito pouco. Até julho da tudo mundo bem. De ali para acima a única coisa que vai dando é feijão verde, para apanhar abaixo.

Tradicionalmente, los hortelanos han tenido conciencia de acceso a los puntos de agua para el riego hortícola, seguro es una práctica ya tradicional, que después se convirtió en algo de gestión pública y saneamiento básico:

A água era ali, tinha aqui uma mina d'água, nos vínhamos aqui com baldes para levar a água para dentro para regar. Estas hortas foram feitas para serem regadas com água da ETAR (Estação de Tratamento de Águas Residuais). (...) Essa é água limpinha, boa, chega uma altura em que dizem que pode ser bebida... temos uma ETAR aqui em baixo, eles vão fazer uma canalização...

La CML se enfrenta en este momento a la necesidad de controlar el agua utilizada por los usuarios de las huertas, debido a los inmensos gastos que representa para el programa de los parques hortícolas. Para ello desarrollan pilotos para idear estrategias de control mediante la instalación de medidores:

Isto é uma horta é impossível controlar, aqui também ninguém fica a deixar a torneira correr, se deixa a correr é para regar não para gastar. Normalmente, temos todos a torneira de jardinagem, não sai muita água, só o que a gente necessita pa gastar.

Esto refleja que no necesariamente hay malas intenciones o prácticas por parte de los hortelanos alrededor del uso del agua. Quizás, lo importante sea establecer buenas prácticas de uso del agua en lugar de más políticas de control que ahonden la vigilancia y control. Sin embargo, es comprensible la gestión responsable de los recursos hídricos y las afectaciones climáticas obligan a tomar medidas administrativas de ahorro y buen uso.

Así mismo no en todos los casos, los parques hortícolas y la administración pública consiguieron gestionar adecuadamente el asunto del agua, por razones estructurales y políticas del parque, generando conflictos con los hortelanos. En Quinta da Granja (Barrio de Benfica) la sección alta del parque continúa sin redes hídricas debido a obras pendientes, generando conflictos a lo largo del tiempo con los hortelanos: *“Água temos, é preciso tirar daquele pozo, tirar com bombas, com motor. Levamos dez anos assim”*.

La crisis climática hace que los hortelanos comiencen a reportar dificultades con la sequía y las mudanzas climáticas enfrentando oleadas de calor intenso e incendios forestales. Los ciclos de siembra se han visto modificados generando dificultades e incertidumbre en el proceso:

Já na época não há água, não chove, esta altura não tínhamos que vir aqui a regar água, era só tirar ervas e agora temos que regar no chão. Agora tenho que regar as batatas, a batata não era preciso regar, a chuva ajudava. Este foi o primeiro ano que aconteceu assim, normal, normal já não tá há algum tempo, assim quanto tempo sem chover nunca ficou.

Los saberes que tienen sobre la tierra y el territorio flaquean ante los impredecibles cambios climáticos. En esto surge una necesidad de futuro por recopilar aprendizajes anuales por parte de los hortelanos. ¿Cómo se sistematiza el cambio climático en la ciudad?, ¿qué retos y aprendizajes están enfrentando? *“O clima tá tudo variado, as coisas estão muito variadas, a gente semeia na altura certa e não da nada, as minhas batateiras estão a queimar-se-me todas”*.

Todas estas situaciones permiten reconocer una compleja red de interacciones simbólicas y materiales alrededor de la cultura agrícola urbana, sus implicaciones emocionales, económicas y prácticas en las vidas de quienes lo practican en los parques públicos de la capital portuguesa.

Impactos Culturales de la Agricultura Urbana en Lisboa

Analizar categorías etnográficas y antropológicas emergentes sobre los impactos y futuros posibles en las prácticas y espacios de agricultura urbana en Lisboa, es en parte el objetivo central de este trabajo. Por lo tanto se traerán algunas relaciones identificadas durante el trabajo de campo y sus implicaciones teóricas desde la antropología y las ciencias sociales alrededor de categorías ya presentadas anteriormente. Estas categorías pueden tener construcciones desde múltiples visiones como la ecología política, la agroecología, la seguridad alimentaria, la teoría social, entre otras.

Políticas de Control Administrativo

La *higienización del espacio público* a partir de la idea del paisajismo como concepto generador de un perfil urbano que, de sentido estético a la ciudad de Lisboa, aparece como tecnología de control del espacio público. Esta permanente supervisión propia de las ciudades patrimoniales europeas como Barcelona o París, busca crear narrativas y coreografías estatales a través del patrimonio (Derby, 1988 citado en Andrade, 2018) que se traducen en poder simbólico y creación de riqueza y creación de ciudad a través del consumo turístico, la creación de imágenes y narrativas nacionalistas como las plazas, edificios y estatuarias, culturalistas mediante el folclor de los azulejos, la alimentación y más recientemente narrativas ecologistas de ciudad a través de la creación de reservas, parques, sistemas suaves de movilidad, sistemas de recolección de basuras, entre otros.

Todos estos elementos funcionan como dispositivos de gobernabilidad, que permiten ordenar los intereses del poder en la ciudad, resultando en fenómenos de segregación, donde el derecho a la ciudad es reducido a actos simbólicos como la reducción del valor de transporte en sistemas de transporte disfuncionales o la competencia entre vecinos y estudiantes por conseguir un alquiler a un precio justo.

La supervisión y vigilancia de lo público denota una construcción limitada principalmente al dominio de la circulación de agentes sociales en el espacio público (Foucault, 1987) lo cual denota una tensión entre las ciudadanías lisboetas por recuperar y crear poder de agencia frente a sus instituciones para promover fenómenos apropiación social.

Vale la pena revisar cómo estas formas de gestión pública mantienen herencias políticas de la mitología sociocultural de la historia oficial reciente portuguesa, guardando las formas de un pasado autócrata, colonial de estancamiento económico e industrial durante el Estado Novo con una sociedad ruralizada, empobrecida y con grandes gastos militares y elevada inflación. Los altos niveles de emigración joven hacia Brasil, Francia, Canadá y Estados Unidos (Gonçalves e Machado, 2002), obligaron posteriormente a una convergencia económica y política con el norte europeo, beneficioso especialmente para las familias de la élite empresarial del país (Grant, 1975; Ferreira, 2021).

Luego transitando hacia formas del poder a través de los partidos socialista (PSP) y comunista (PCP), a través de la adhesión a la Unión Europea entre 1977 y 1986. Esta europeización de Portugal significó el crecimiento de la deuda, el desarrollo de infraestructuras más modernas y el fortalecimiento de mercados agrícolas intensivos como la pesca y el vino. Las posteriores recesiones económicas y sus efectos sociales entre 2007 y 2012 impulsaron nuevamente la emigración, alto desempleo, bajo poder adquisitivo, baja natalidad, altos impuestos, envejecimiento poblacional; luego vendría el periodo de la troika en 2011, basado en austeridad y reducción del gasto público, bajos salarios, altos impuestos; después, la *geringonça portuguesa* de 2015, donde hay una fuerte neoliberalización a partir del crecimiento económico con el turismo, la inversión de capitales extranjeros en inmobiliario (Vistos Gold) e instalación de puestos de trabajo, presión inmobiliaria y necesidad de mano de obra extranjera, creándose con esto la narrativa del milagro portugués de crecimiento económico, reducción de desigualdades, emparejamiento del salario mínimo con el salario medio, disminución del desempleo y dejando de ser el país más desigual del sur europeo, por encima de España y Grecia (Pérez & Matsaganis, 2017).

Finalmente todo este escenario de la narrativa oficial nos presenta en su capítulo final la pandemia del Covid 19, la cual frenaría y retrocedería estos procesos de aceleración económica, viniendo a retomarse en 2022 con múltiples crisis sumadas: sanitarias, inflacionaria, bélica, energética y específicamente a nivel nacional la crisis habitacional, del sistema de salud (SNS), transportes y por supuesto agrícola y de alimentos con las fuertes sequías en la península Ibérica y la crisis de los fertilizantes, cereales y materias primas agrícolas por la invasión militar Rusa en Ucrania.

Este recuento superficial de la narrativa oficial permite observar como la creación de políticas públicas puede encontrar en la voz de la ciudadanía y su historicidad circundante elementos socio estructurales que ayuden a redefinir las estrategias de participación, más allá de la repetición de estrategias ecológicas estandarizadas y dictadas desde las lógicas de la hegemonía. La creación de programas de participación ciudadana no es por si sola una formula global que pueda ser adaptada libremente en la especificidad local del mundo (Albet y Benach, 2012). Cada localidad presenta rasgos, historicidades, matices socioculturales y económicos, así como debates complejos que precisan ser planteados para el diseño de acciones conjuntas entre Estado y ciudadanías.

La especificidad local de Lisboa parece mostrar un particular desinterés desde la CML en promover o garantizar acciones desde la auto-organización o la autonomía comunitaria en las prácticas agrícolas urbanas. Negar las formas de sociabilidad, ocultarla o rechazarla, se puede analizar como dispositivo de gobernabilidad para garantizar un mejor control de lo público. Con una sociedad con un pasado históricamente relacionado a las formas de control disimuladas, puede significar que la ciudadanía tampoco exija lo suficiente a la CML para la ampliación de espacios y estrategias para garantizar el acceso a la Agricultura Urbana. Es decir que solo situaciones extremas como hambrunas y la propia caída por desgaste del régimen político actual llevaría a la reorganización. No obstante esto es tan solo una ficción basada en patrones de la revolución democrática de los claveles traída al contexto actual. Aquí cabe la pregunta sobre la creación y fortalecimiento de lo comunitario, ¿qué rol juega la política comunitaria esto en las calles de Lisboa? ; ¿cómo se crea lo social en el espacio público?; ¿cuál es el estado actual del tejido social? Es decir que las vivencias ciudadanas creadas a partir de elementos identitarios constituyentes generan una autenticidad del ser lisboeta a través de una polisemia de sentidos puestos en tensión (Junior y Barreiro, 2018).

Así mismo resulta fundamental para las políticas de control administrativo de los parques hortícolas lisboetas, la forma en que el Estado controla la propiedad de la tierra agrícola urbana. Primero reemplazando la apropiación colectiva e informal de los hortelanos, donde han construido históricamente vivencias de esa relación entre ciudad, naturaleza y horticultura, incluso demarcando un saber-hacer asociado a la creación de propiedad colectiva en la ciudad, lo cual inspira formas novedosas y prácticas que funcionaron durante años sin ser conflictivas para

nadie, más que para los especuladores de la tierra y la construcción. Estas formas de especificidad local basadas en la vivencias y el saber pueden ser estrategias de innovación en las lógicas de lo público y su apropiación en una ciudad que se debate entre aparentemente escasos espacios de participación que resultan limitados y segregadores a pesar de sus buenas intenciones.

Interculturalidad

Los paisajes creados a través de los parques hortícolas pueden narrar varias historias como ya se ha identificado a través de las voces distintas de los hortelanos. Durante los recorridos y observaciones en solitario, muchas veces pensaba en las representaciones de la alimentación y sus relaciones con la cultura popular (Araújo, 2021, 155; Mintz, 2001). Estamos acostumbrados principalmente al consumo de platos y a degustar su sabor, alrededor de su consumo se desenvuelven una serie de prácticas y rituales en contextos familiares, laborales, festivos, ceremoniales, etc. Al observar masivamente las coles (couves) en las huertas, pensaba en sus formas de consumo en los conocidos platos típicos portugueses. O al ver las culturas de lechugas (alfaces) pensaba en el apodo (apelido) típico lisboeta de *alfacinhas*, sobre el cual hay múltiples especulaciones interesantes respecto a las vivencias lisboetas, su forma de ser y vivir la ciudad, pero en un sentido práctico debido a la gran cantidad de siembras de esta hortaliza desde tiempos remotos y a su abundante consumo.

Las huertas están llenas de sutiles representaciones paisajísticas de los lugares de origen. Es decir, los hortelanos también demuestran nostalgia de aquellos alimentos que consumían en el pasado en sus lugares de origen. En ese sentido se activan ciertas memorias y tradiciones a través del cultivo, generando conexiones emocionales con un pasado agrícola (Pereiro et al, 2018). Justamente cabe mencionar que durante la primera mitad del siglo XX Portugal estaba fuertemente ruralizado y la pobreza era marcante, la relación con la comida era determinante y muchos de estos hoy abuelos hortelanos lo vivieron en su infancia y juventud campesina de los años 50's y 60's especialmente con la reducción de consumo de proteína animal y platos típicos campesino de carácter monótono (Sobral, 2007, p.19).

Este empobrecimiento y carencia rural fue algo bastante típico de aquellos países del sur global en África, América Latina y Asia donde la revolución industrial no tenía los mismos efectos económicos, militares, tecnológicos y materiales que tenía en las potencias económicas

del norte, estando destinadas como actores de segundo o tercer nivel a ser proveedores de commodities, materias primas y productos agrícolas.

El fenómeno del don, el compartir a partir de la siembra y la cosecha nos habla también de posibilidades nuevas de crear rituales en la ciudad a partir de múltiples dimensiones como el intercambio y salvaguarda de semillas provenientes de diversas latitudes, el estudio colaborativo del cambio climático y sus efectos en la agricultura biológica. Las formas masivas de producción de abono en barrios y comunidades locales, permitiendo establecer estrategias acordes al ciclo de compostaje y demás reaprovechamiento circular de desperdicios. Lograr estudiar posibilidades de autoabastecimiento a comercios barriales y cocinas comunitarias como es el caso de *Foodtopia*³ en Murcia, España, un proyecto de economía local resiliente.

Políticas de Control Agrícolas

Las conversaciones en los parques hortícolas de Lisboa no se caracterizan por ser discursos con ambientalistas o ecologistas radicales, activistas y comprometidos, ni por parte de la CML ni por parte de los hortelanos. Se puede inferir que es un discurso enfocado principalmente en lo pragmático y en lo burocrático. Sin embargo esta aparente carencia de ideología, despolitización o falta de sentido político genera inquietudes sobre lo que enmascara y la manera en que puede afectar los alcances y comprensiones institucionales, políticas y comunitarias de las fuerzas, simbologías y poderes que mueve la agricultura urbana en la ciudad. Ya que finalmente es importante avivar y mantener las discusiones entre instituciones y distintos sectores de la sociedad para plantear problemáticas y soluciones alrededor de la acción política, no solo como beneficio individual de quienes logran acceder al programa por suerte y cercanía de los parques hortícolas.

Entre estas discusiones colectivas se encuentra la observación del cambio climático y sus afectaciones ecosistémicas en la ciudad para crear estrategias de contención, renaturalización, cambio comportamental respecto al consumo, el desperdicio, las siembras, las cosechas, las temporadas de lluvia, entre otros. Lo horticultores lisboetas demuestran estar ganando

³ Foodtopia es “un proyecto de economía local resiliente” que pretende aunar producción agrícola, transformación y distribución de alimentos en la geografía de un barrio; con el objetivo de reducir el precio actual de la alimentación y sus efectos colaterales directos e indirectos a la mitad, a través de una drástica reducción del consumo de energía a lo largo de la cadena de producción alimentaria. <https://foodtopia.eu/>

experiencia en este tema, al tener que enfrentar cotidianamente situaciones que solo la práctica empírica puede explicar desde el contexto local.

La preocupación permanente por razones de seguridad hídrica respecto a el acceso al agua en la ciudad coincide con tensiones por el agua y recursos energéticos en distintos lugares del mundo. La seguridad hídrica es asunto directamente relacionado con la horticultura urbana, sin este recurso no puede haber agricultura sostenible. Como ejemplos cercanos tenemos las manifestaciones sociales en España, donde agricultores de León, Zamora y Salamanca se manifiestan en contra del Convenio de Albufeira firmado entre Portugal y España en 1998, donde se garantiza el abastecimiento ecosistémico de agua necesaria a Portugal. Por otra parte los productores españoles lo consideran una amenaza porque afecta sus procesos de producción agrícola, especialmente en el ciclo de fuertes sequías en la Península Ibérica desde 2019 (Expresso, 2022).

Esto se suma a los conflictos ambientales con las políticas MTR (Movimento Transfronterço de Resíduos) dada la disposición del Estado portugués a comprar basura internacional para su quema y entierro en suelo portugués contrario al desarrollo de procesos de aprovechamiento energético que se hace en países escandinavos como Noruega y Suecia. El caso del aterro en el concelho de Valongo donde la empresa a cargo tiene firmados más de 240 licencias para recibir todo tipo de residuos, evidencia que el lucro neoliberal así se oculte tras la idea de la sustentabilidad verde, está por encima del bienestar general y la importancia de preservar y fortalecer las estructuras ecológicas y su equilibrio ecosistémico. Llevan a las comunidades a propuestas conceptuales relacionadas con el desarrollo de soluciones comunitarias locales entre diversos sectores, a partir de prácticas de conservación, resiliencia y resignificación comunitaria planeada, humanizando los espacios, humanizando los residuos, donde habita en este caso la basura (Ray & Ramachandra, 2010).

La movilización ambiental y las acciones ciudadanas empiezan a tener organización e incidencia frente al Estado como la Associação Jornada Principal que lucha contra las consecuencias negativas en términos ambientales, sociales y económicos.

Lisboa actualmente presenta graves dificultades en la gestión de residuos, ante lo cual la CML actual no presenta soluciones de corto ni mediano plazo más allá de discusiones

burocráticas aparentemente despolitizadas y desideologizadas. Esta constante tensión entre neoliberalización de los servicios públicos y acceso efectivo y de calidad a los mismos, sin duda está en el ámbito de lo público y lo privado, demostrando que las transiciones son políticas, culturales y económicas. Pretender descremarlas tipo light, por no plantear posturas más radicales, comprometidas o activistas, genera pérdidas de sentido y estancamiento dentro del poder burocrático para que al final todo siga igual o quede a medio camino.

Otra perspectiva importante es la relación entre estos saberes agrícolas tradicionales sean portugueses, asiáticos o africanos en su encuentro con los discursos y saberes biológicos contemporáneos, promovidos desde la CML. Esto ha llevado a los hortelanos a desarrollar estrategias de siembra en la ciudad, muchas de ellas requieren adaptaciones y estrategias propias del clima lisboeta, como la inclinación del terreno, calidad de las tierras, velocidad y dirección del viento, horas y posición del sol, precipitación de lluvias, plagas, entre otras.

La lógica de una agricultura limpia, orgánica o biológica por supuesto viene promovida como política hegemónica de transición en el cultivo de alimentos en la Unión Europea. La FAO plantea para el año 2030 un incremento sustancial (25%) de la producción biológica de alimentos en la Unión Europea, actualmente el 6% de las tierras cultivables en Portugal funcionan bajo este modo de producción (CAP, 2021). Las críticas desde el gremio agricultor no se han hecho esperar, dada la reducción en la producción de alimentos que esto supone, los impactos ambientales ante la necesidad de mayores importaciones, la reducción de la seguridad alimentaria en la UE, entre otros.

Estas acciones entran en tensión ante la situación geopolítica actual de inminente recesión económica en la eurozona y donde las políticas ambientalistas probablemente retrocederán en función de la seguridad energética y alimentar, a través del regreso al uso intensivo del carbón por parte de Alemania para la producción de electricidad (DW, 2022) y probablemente el cambio en las cadenas de suministros con la recepción de productos alimenticios altos en nitratos y agroquímicos. Estos últimos también en proceso de reducción de un 50% por parte de la UE, proceso también aplazado antes de la crisis de producción alimentar actual.

Políticas Públicas

Las crisis estructurales hacia las cuales nos movemos aceleradamente o en las que ya definitivamente nos encontramos inmersos, llevan a pensar por un lado en la importancia de creación de nuevas políticas públicas capaces de hacer frente a las transformaciones estructurales. Por otro lado en la implementación de diseños bottom up a partir de las especificidades locales, las vivencias y fuerzas sociales que operan, habitan y gestionan el sentido y las contradicciones en los hábitats y territorios construyendo tejido comunitario. Es factible pensar el acceso a la agricultura urbana como un derecho, así como lo es cada vez más los transportes públicos, la educación o la salud. Pensar en el espacio público agrícola, lleva a pensar en derechos individuales y colectivos, como el acceso a estructuras de naturaleza en las distintas áreas de la ciudad. Si hablamos que las huertas urbanas están teniendo impactos positivos en la salud mental, así como en la seguridad alimentaria para algunas familias, nos lleva a entender la construcción histórica de la huerta en la posmodernidad ambientalista, pero entendiendo su significado más allá de la romantización sostenible ecologista.

La producción de espacio público y el Derecho a la ciudad es un problema cada vez más complejo y grande a medida que avanza la historia de la ciudad como hábitat central del siglo XX y XXI. A su vez observamos como la segregación opera también a través de políticas públicas que se tornan inertes y decorativas, al no reaccionar ni cambiar con el pasar de los años. Es decir que las instituciones y sus programas al no involucrarse activamente en los cambios sociodemográficos, culturales y en los desequilibrios, fricciones y conflictos que las carencias y fallas de sus soluciones.

El derecho al trabajo agrícola urbano, a la práctica y producción de alimento en la ciudad va mucho más allá de simplemente ciudadanos haciendo una tarea individual para su propio beneficio. Allí hay escenarios para crear relaciones dinámicas de comunidad. Para enfrentar la soledad y abandono que han traído problemáticas estructurales como la ruptura del tejido social, las bajas tasas de natalidad o el espacio público ocupado por carros estacionados.

Futuros Posibles de la Agricultura Urbana: Interacción Local y Virtual

Recrear la ciudad, imaginar escenarios futuros. La filósofa y activista chino-americana Grace Lee Boggs estudió la ciudad de Detroit a la perfección señalando anticipadamente a otros lugares del mundo cómo estallarían las crisis actuales. Boggs muestra cómo las acciones de autonomía pueden reemplazar el vacío o carencia de poder gubernamental y realmente transformar la sociedad (Boggs, 2012).

Estas formas de democracia participativa localizada ayudaron a la ciudad a crear tejidos comunitarios fuertes en medio de problemáticas estructurales graves como la delincuencia, la drogadicción, el racismo estructural, el desempleo, la inseguridad alimentaria o los cortes permanentes de fluido eléctrico. Allí las huertas urbanas mediante el aprovechamiento de jardines en predios y fábricas abandonadas y el uso de elementos novedosos y alternativos (e.g.) impresoras 3D, permitió a decenas de familias y comunidades de extrabajadores de las fábricas automotrices, que no podían huir de la crisis postindustrial, crear algo de esperanza colectiva ante un Estado y un sector privado completamente inertes, que con capitales económicos a la fuga, corrupción, endeudamiento y desindustrialización no tenía interés de poder y gobernabilidad a nivel local (Boggs, 2012).

Los modelos de producción local no pueden cumplir con los ritmos de las grandes economías a escala. Por tanto pensar en el reemplazo de estas precisaría una mudanza completa del sentido económico y sentido de la riqueza. El foco cuando se trabaja a nivel local pasa por el fortalecimiento de las relaciones sociales y la adaptación a problemáticas específicas, con el objetivo de alcanzar escenarios, prácticas y ritmos sociales con calidad de vida, es decir bienestar social y emocional. Por supuesto también implican prácticas de decrecimiento económico al no estar enfocadas en la generación riqueza, más bien en redistribución y creación de economías de pequeña escala que dinamizan las relaciones la vida y las relaciones locales (Boggs, 2012). Muchas de estas transformaciones también pasan por la resignificación (Ray & Ramachandra, 2010), es decir procesos de humanización y reconstrucción simbólica y ritual de lugares como bosques, reservas naturales, parques, lugares e infraestructuras de desperdicios, plantas de tratamiento, lugares contaminados entre otros . En este replanteamiento simbólico se debe revisar la relación moral con alimentos y desperdicios para la creación de otras éticas de producción, consumo y reutilización (O'Hare, 2019).

Hortelanos virtuales: representaciones de la horticultura urbana en Instagram.

Las acciones colectivas contrastan con las formas de interconexión propias de las redes sociales durante la era digital. La gran cantidad de servicios, proyectos e iniciativas que se proliferan alrededor de la agricultura urbana es inmensa en todos los niveles. Distintas agendas y auto representaciones llenan de contenidos las plataformas y pantallas de los usuarios. Sin embargo, hay inquietudes sobre las capacidades de transformación real, así como el sentido de lo colectivo que plantean, más allá de ser productos o servicios de consumo ecologista a partir de la creación de imágenes, interacciones y autorrepresentaciones virtuales.

De aquí resultan parte de las críticas al activismo de escritorio o de red social, construido sobre imaginarios y autorrepresentaciones ficticias y selectivas de la realidad. La creación de estereotipos a través de fórmulas de viralización de contenidos alegres y breves que pueden confundir las nociones del tiempo, del trabajo, del procesos de las cosas o de los hechos. Sin embargo, es innegable que las redes sociales pesan cada vez más en la construcción de sentido de las personas. Encontrando distintas formas de interacción social que abarcan infinidad de dimensiones de la experiencia subjetiva e intersubjetiva.

Desde una rápida mirada etnográfica publicar o mantener actualizados estados y directos en redes sociales, vienen a ser nuevas formas de interacción y construcción de identidad personal. Allí los likes, los emojis y comentarios son interacciones sociales muy simbólicas que permiten desplegar y profundizar relacionamientos de todo tipo que constituyen junto a los contenidos divulgados una especie de capital virtual que se debe mantener y alimentar. Este capital se ve reflejado en número de seguidores, número de interacciones e incluso monetización, es decir ganancia económica a partir del contenido producido.

En el caso portugués varias de las cuentas asociadas a proyectos agrícolas cuentan con más de 15 millones de seguidores en la red social Instagram. Lo cual es un indicador de la gran cantidad de interés que despierta. Aquí si bien no es exclusivo, el grupo dominante parecen ser los jóvenes entre 15 y 40 años. Se debe tener en cuenta que la idea de “seguidor” en una red social no obedece necesariamente a un consumo permanente de este tipo de información ni interacción. Muchos de estos millones de seguidores puede que no tengan interacciones directas con las acciones prácticas planteadas en las publicaciones. Sin embargo conforman estas

comunidades digitales, las cuales alcanzan mayor o menor grado de interacción dependiendo de múltiples factores.

Para este corto ejercicio se realiza un análisis no exhaustivo de las interacciones en 3 cuentas de instagram, líderes dentro del segmento de horticultura urbana: Hortas LX, Ñam Mushroom, Fruta Feia. Entre las acciones dominantes que se identifican en las interacciones de tres colectivos, proyectos o iniciativas ciudadanas aparecen acciones de:

Participación y divulgación en medios de comunicación; es decir entre más reconocimiento tenga el proyecto más probabilidades de divulgación en radio, medios virtuales e incluso televisión.

Proyectos que se presentan en estado de crecimiento constante. Es decir, la participación en actividades y eventos de carácter pedagógico y técnico cada vez tiende a ser mayor. Lo cual puede contradecir la lógica del ambientalista de escritorio y venir a demostrar que las personas cada vez intentan involucrarse más y tomar cursos de formación online o presencial para desarrollar sus propias acciones agrícolas.

Estos proyectos muestran igualmente una gran versatilidad para presentar acciones y alianzas entre sí mismos, aportando saberes distintos y logrando así ofrecer diversidad de temáticas y contenidos complementarios.

Algunas de estas acciones de participación son financiadas también con fondos europeos ambientales. Es decir que los presupuestos públicos finalmente si llegan a apoyar este tipo de iniciativas que están en estados más avanzados de consolidación y que comienzan a tener una cierta opinión por lo menos a nivel mediático.

El discurso político ambientalista es variado, en el caso de Hortas Lx se enfoca en la promoción de la práctica hortícola y alimentar, brindando breves recomendaciones sobre la siembra, la cosecha, los cuidados o el consumo. Utilizando descripciones benéficas y positivas alrededor de lo que significa la tierra, las plantas y los alimentos orgánicos.

Para el caso de Ñam Mushroom se centra en la divulgación de informaciones alrededor de las setas comestibles, su diversidad y sus aportes nutricionales, esto combinado con la divulgación de una acción concreta de economía circular que es el aprovechamiento de los

residuos del café en redes de tiendas, quioscos y restaurantes donde son recogidas y luego aprovechadas y sembradas en quintas urbanas para el cultivo de distintos tipos de setas. Caso interesante de impacto económico a pequeña escala, aunque apoyado por una gran empresa del café en Portugal que lo hace sostenible.

Por último, el proyecto Fruta Feia representa una interesante acción de lucha contra el desperdicio alimentar. Recuperando frutas y verduras comestibles pero que son descartados comercialmente por su aspecto. Allí recuperan en cada día de distribución 1.5 toneladas de alimentos, los cuales pueden ir a la mesa de 350 consumidores en promedio. Estas frutas y verduras no son vendidas por los agricultores debido a su tamaño, color o formato, es decir no cumplen con la estética comercial exigida por los supermercados y plazas. Al momento de comercializar los precios pueden ser en promedio un 50% más económicos para los consumidores finales. Igual que en los parques hortícolas de la ciudad, cuentan con una inmensa lista de espera de consumidores que desean, pero no encuentran lugar para participar.

Imaginar futuros posibles en Lisboa a partir de los escenarios planteados no es una tarea imposible, realmente la ciudad y todo su contexto cuenta con grandes activos y experiencias muy avanzadas que permiten soñar con múltiples soluciones. Las acciones existen desde distintas orillas de trabajo, no obstante es necesario analizar cómo funciona esta articulación de fuerzas a partir de lo público como eje que conecta lo privado, lo comercial y lo comunitario. En este eje de dinamización de lo comunitario es donde se debería profundizar en un trabajo de dinamización y apropiación. Sin embargo, esto requiere cambios complejos en las formas de entender la construcción de lo político y lo público. Lógicas que cambian de la idea experta a la conversación y diseño colectivo de acciones. El futuro como hecho cultural debe ser pensado democráticamente, más allá de la productividad tecnocientífica (Appadurai, 2013, p.300).

Los escenarios en que se despliegan los proyectos no son excluyentes, al contrario, plantean potencialidades y contradicciones. Las cuales deben discutirse públicamente, sobre todo en función de hacer la agricultura urbana lisboeta una posibilidad para quien desee tomarla, no solo para unos grupos determinados que contaron con suerte o capacidad de pago. Estas lógicas cerradas sin duda pueden ser replanteadas con alternativas más flexibles que no generen sentimientos de segregación en la ciudad.

El debate alrededor del crecimiento económico sin duda genera ampollas en los sectores oficiales y privados. Allí es imposible pensar fuera de los términos efectistas del PIB y demás fetiches de la hegemonía económica estandarizada. Pero el escenario global ha girado bruscamente desde el 2020 y ahora nuevamente en 2022, haciéndose más evidente la inestabilidad del sistema económico y comercial a nivel mundial.

No es coincidencia sus correlaciones con los conflictos de clase, raciales o sexo. Estas capas tectónicas abstractas se tocan permanentemente, generando temblores y terremotos sociales, culturales y económicos. Sin duda los recursos limitados del planeta: agua, energía, alimentación, minerales, son en buena medida eje para transiciones profundas. Cambiar la perspectiva capitalista del control y explotación de la materialidad y de los recursos planetarios cambiaría toda nuestra forma de estar y recrear el mundo.

Figura 9

Paisaje hortícola urbano



Nota: Horta ubicada en el barrio social de Carnide. Archivo personal.

CONCLUSIONES

En tiempos de crisis económicas, alimenticias y energéticas la autonomía que brindan las huertas urbanas a las comunidades locales dibuja panoramas de futuro con alto potencial de realización. Empoderar a la ciudadanía, permitir que aproveche los espacios comunitarios y públicos. Incentivar la formación, presupuestos, sistemas que alienten a ver en esto como alternativa viable para miles de personas.

Este estudio demostró también como no necesariamente un discurso ambientalista u ecologista se vincula de manera directa con las prácticas de transición ambiental en la ciudad. Ni desde la propia administración de la CML, ni desde los hortelanos que trabajan diariamente sus talhões. Lo que se puede identificar es justamente una consciencia del trabajo agrícola, de su utilidad práctica, emocional y económica en la vida del sur europeo. En su mayoría los hortelanos mayores de 60 años quienes no despliegan este tipo de discursos, pero sí una serie de acciones concretas sobre la tierra, su cuidado y la producción de alimentos en pequeña escala.

Este modo de producción muestra como los impactos económicos de las huertas urbanas en tiempos de crisis se hacen más evidentes. Así como aquellos hortelanos que logran crear rutinas de trabajo consolidadas pueden ver los resultados, económicos y nutricionales.

Estas políticas públicas necesitan tener en cuenta a quienes están por fuera del programa, que en realidad son mayoría. Al desconocer los méritos y los trasegares históricos de los postulados hay un gran saber colectivo y un potencial de colaboración desperdiciado para mejorar los impactos y alternativas futuras del programa. De hecho, muchos de los hortelanos, debido a la forma en que gestionan sus huertas, demuestran estar dispuestos a compartir y realizar trabajo colectivo alrededor de la producción y el compartir de talhões y huertas.

La desconexión con el movimiento social resulta llamativa, ya que esto permitiría pensar y rediseñar salidas por ejemplo para analizar y comprender la diversificación de prácticas y soluciones en el espacio público lisboeta. Plantear espacios de diálogo y encuentro sería fundamental para el pensamiento de futuros teniendo en cuenta discusiones y procesos sociales desde las luchas y movilizaciones locales lisboetas. Allí hay situaciones y tensiones para poner sobre la mesa de la democracia participativa y abierta u otras estrategias de participación.

Se ha mencionado la falta de espacios de sociabilidad en los parques hortícolas de la ciudad, dejando incompleto el proceso de construcción de tejido social que está latente allí, del cual hay evidencias en múltiples lugares del mundo alrededor de la agricultura y otras dinámicas colectivas. Los impactos en la salud mental son notorios y ampliamente nombrados por los ciudadanos, por lo tanto, profundizar estudios al respecto y ampliar la cobertura, permitir las interacciones de calidad y bienestar entre ciudadanos, hortelanos y vecinos puede crear entornos y hábitats de calidad y bienestar en los barrios lisboetas.

Desde la mirada del programa público hay oportunidades para diversificar las lógicas de la agricultura urbana, teniendo en cuenta otras prácticas alternativas como la agricultura vertical, agricultura casera, comunitaria o la economía circular. Aprovechando así los medios y las tecnologías de información para comunicar y conectar con ciudadanías y públicos más amplios, tal como lo hemos visto en los proyectos de emprendimiento verde en redes sociales, donde captan buena parte de la atención de estos públicos.

Las prácticas de divulgación y emprendimiento ecologista en redes sociales están ocupando lugares de apropiación, divulgación y movilización de las prácticas agrícolas en la ciudad. La interacción con estas estrategias resulta interesante para ampliar el impacto de las transiciones ecológicas. No solo las prácticas agrícolas y ambientalistas hacen parte de esto, en realidad la virtualización y digitalización del mundo es cada vez más evidente y abarca todas las dimensiones de la vida.

La neoliberalización a través de la comercialización de servicios agrícolas resulta en un fenómeno a estudiar dada la posible segregación que produce los nuevos servicios y tecnologías sostenibles ambientalistas, originadas en un capitalismo verde moralista al cual gran parte de la población no puede acceder. Soluciones electrónicas, solares y eólicas que requieren una gran cantidad de minería y extractivismo en el sur global, aún no se vuelven productos de acceso para todas las franjas poblacionales y aun así aunque pueden transformar algunos elementos del problema, traen sobre la mesa otras discusiones en términos de extractivismo, recursos limitados y neoliberalización de las prácticas ecológicas.

Otro asunto distinto a la comercialización del ambiente es la manera en que se percibe el valor como aporte económico, aporte nutricional y aporte emocional para los ciudadanos. Allí el

énfasis no está en la perspectiva comercial y de ganancia acelerada. Sino en la integridad del individuo y las comunidades en tanto ciudadanos sujetos de derechos, garantizando el Derecho a la ciudad y el Derecho a la seguridad alimentaria⁴.

La relación de las personas con la ciudad y su ritmo traumático y alienante a través la economía capitalista, acaba por destruir la salud emocional y mental de las personas de la ciudad, así como la relación entre el cuerpo y la naturaleza. El hecho que las ciudadanías prefieran en su tiempo libre dedicar tiempo al trabajo de la siembra no asalariada y que igual tiene impactos sobre el cuerpo, genera múltiples inquietudes sobre las prácticas manuales, artesanales, es decir contrario a la interacción virtual de las tecnologías, hablamos de las técnicas del cuerpo horticultor, funcionando bajo un contexto de autonomía y libertad no por el de explotación y servidumbre.

La romantización de la agricultura y la naturaleza puede ser vista como un fenómeno posmoderno, que es aprovechado para su comercialización neoliberal, exclusión y banalización superficial de la naturaleza. Las alternativas de futuro que se presentan de distintas formas requieren sensibilidad y sensatez por parte de quienes las plantean y allí se deberá trabajar por la esperanza y la ética de la posibilidad (Appadurai, 2013, p.295).

⁴ Firmado en la Declaración de Roma de 1996. Disponible en <https://www.acfmmportugal.pt/direito-a-alimentacao-e-seguranca-alimentar>

Referencias

- Acosta, A; Demaria, F; Escobar, A; Kothari, A y Salleh, A. (Eds). (2019). Introduction en Pluriverse: A post-development dictionary. Tulika Books & Authorsupfront publishing.
- Adger, W. N., Barnett, J., Brown, K., Marshall, N., & O'Brien, K. (2012). Cultural dimensions of climate change impacts and adaptation. *Nature Climate Change*, 3(2), 112-117.
doi:10.1038/nclimate1666
- Albet, A y Benach, N. (2012). Doreen Massey: Un sentido global del lugar. Icaria editorial.
- Andrade, X. (2018). Perverso Patrimonio: Una mirada crítica desde la Antropología. *Persona & Sociedad*. 32(1). 39-62.
- Appadurai, Arjun. (2013). *The Future as Cultural Fact: Essays on the global condition*. Verso.
- Araújo, D. (2021). Comer a paisagem: Narrativas e práticas de soberania alimentar em Lisboa. En Daniela Araújo and Mário Nascimento (Coords). *Hortas de Lisboa: Da Idade Média ao Século XXI* (pp.140-157). Museu de Lisboa, EGEAC.
- Araújo, Daniela, and Mário Nascimento, coords. 2021. *Hortas de Lisboa: Da Idade Média ao Século XXI = Lisbon Vegetable Gardens: From Middle Ages to the 21st Century*. Lisboa: Museu de Lisboa, EGEAC. 208 pages, ISBN: 978-989-8763-61-7.
- Boggs, Grace Lee (2012). *The next American revolution: sustainable activism for the twenty-first century*. University of California Press.
- Boyle, J. (2003). Estilos de etnografía. En J. Morse (Coord.) *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pp. 185-217). Universidad de Antioquia.
- Bowen, G. (2005). Preparing a Qualitative Research-Based Dissertation: Lessons Learned. *The Qualitative Report*, 10 (2), pp. 208-222. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2005.1846>
- Descola, P & Pálsson, G. (2001). Introducción en P. Descola & G. Pálsson (Ed), *Naturaleza y Sociedad: Perspectivas antropológicas* (1 Ed, pp.11-36) Siglo XXI Editores.
- Delgado, C. (2020). A crise como oportunidade para repensar o Ordenamento Territorial: potenciar os vazios urbanos para a prática de Agricultura Urbana. *Revista Jatobá*. 2(e-

65645).

<https://www.researchgate.net/publication/344451438> A crise como oportunidade para re pensar o Ordenamento Territorial potenciar os vazios urbanos para a pratica de Agricultura Urbana The crisis as an opportunity to rethink land-use planning idle urban

Delgado, M. (2011): El espacio público como ideología. Los libros de la Catarata.

Denzin, N. K. (1978). The research act: A theoretical introduction to sociological methods. McGraw-Hill.

Devillard, M. J., Franzé Mudanó, A., & Pazos, Álvaro. (2012). Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico. *Política y Sociedad*, 49(2), 353-369.

https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n2.36512

Escobar, A. (2016). Autonomía y Diseño: La realización de lo comunal. Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2017). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.

Foucault, M. (1987). *Vigiar e punir: Nascimento da prisão* (R. Ramallete Trans.). Vozes.

Retrieved from https://www.ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/centrocultural/foucault_vigiar_punir.pdf

García, T; García, L; González, R; Carvalho, J y Catarreira, S (12-14 de julho de 2016). Revisión metodológica de la triangulación como estrategia de investigación. 5to Congresso Iberoamericano em investigação qualitativa. Porto, Portugal.

<https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2016/article/view/1009>

Grant, T (1975). La revolución en Portugal: El derrocamiento de la dictadura y el movimiento obrero. En Marxist Internet Archive

Gonçalves, A & Machado, J. (2002). La emigración portuguesa hacia Francia en la segunda mitad del siglo XX: breve caracterización. *Migraciones y Exilios*. 3(2002), pp. 117-137.

Harper, K & Afonso, I (2016). Cultivating Civic Ecology: A photovoice study with urban gardeners in Lisbon, Portugal. *Anthropology in action*. Spring, 23 (1), pp.6-13. doi: 10.3167/aia.2016.230102

- Hornborg, A. (2001). La Ecología como Semiótica. En P. Descola & G. Pálsson (Ed), *Naturaleza y Sociedad: Perspectivas antropológicas* (1 Ed, pp.60-79) Siglo XXI Editores.
- Junior y Barreiro. (2018). Formação da personalidade autêntica e corporeidade à luz de Edith Stein. *Psicologia USP*. 29 (3), pp. 345-353. <https://doi.org/10.1590/0103-656420180136>
- Kleinknecht, S. (2006). Luke Eric Lassiter. The Chicago Guide to Collaborative Ethnography. *Canadian Journal of Sociology Online*. September-October.
https://www.researchgate.net/publication/262707781_The_Chicago_guide_to_collaborative_ethnography/fulltext/00b5d2830cf245659d03361e/The-Chicago-guide-to-collaborative-ethnography.pdf
- Lassiter, E. (2005) *The Chicago Guide to Collaborative Ethnography*. University of Chicago.
- Latouche, S. (2008). La Apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante? Icaria Editorial.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor red*. Ediciones Manantial.
- Madeira, M. (2015). *Agricultura urbana: integração de um fenómeno de apropriação espontânea. Porquê e Como*. [Tesis de Maestría, Universidad de Lisboa].
<https://www.repository.utl.pt/handle/10400.5/12552>
- Menezes, M. (2013). Cuando lo singular es plural: El caso del barrio de la Mouraria en Lisboa. En Carmen, Vieira da Cunha y Segura (Coord). *Segregación y diferencia en la ciudad*. (pp. 171-196). CLACSO.
- Mintz, Sidney (2001) “Comida e Antropologia – uma breve revisão”, *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 16(47), pp. 31-41
- O'Hare, P. (2019). *Waste*. Manchester, UK: doi:<http://doi.org/10.29164/19waste>
- Patton, M. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods* (3ªEd). Thousands Oaks. Sage.
- Pereiro, X, Tibério, M y Rodrigues, V. (2018) Comer E Beber As Paisagens: Alimentação E Turismo Nos Restaurantes De Vila Real. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. (58).
<https://ojs.letras.up.pt/index.php/tae/article/download/10005/9182/0>

- Perez, Sofia & Matsaganis, Manos. (2017). The Political Economy of Austerity in Southern Europe. *New Political Economy*. 1-16. 10.1080/13563467.2017.1370445.
- Rappaport, J. (2007). Más Allá De La Escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, Enero-Diciembre, 197-229.
- Strasser, S. (1992). Waste and want: The other side of consumption. In German Historical Institute (Ed.), Annual lecture series # 5 (pp. 5-21). BERG PUBLISHERS.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques. Sage.
- Sobral, J. (2007). Nacionalismo, culinária e classe: A cozinha portuguesa da obscuridade à consagração (Séculos XIX-XX). *Ruris*. 1(2). 13-52. DOI 10.53000/rr.v1i2.651
- Suárez-Krabbe, J. (2011). En la realidad. Hacia metodologías de investigación descoloniales. *Tabula Rasa*, (14) Pp.183-204. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39622094008>
- Taussig, M. (1989). Terror as usual: Walter benjamin's theory of history as a state of siege. *Social Text*, 8(2), 3. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1302970607>
- Thompson, M. (2017). Rubbish theory: The creation and destruction of value Pluto Press. <http://www.vlebooks.com/vleweb/product/openreader?id=none&isbn=9781786800961&uid=none>
- Trigger, D., & Mulcock, J. (2005). Forests as spiritually significant places: Nature, culture and belonging in australia. *The Australian Journal of Anthropology*, 16(3), 306-320. doi:10.1111/j.1835-9310.2005.tb00313.x
- Vieira, H. (2013). *Os dias da horta: Performance, activismo e identidade entre os novos hortelões urbanos de Lisboa (Documentário)*. [Tese de Mestrado, Universidade Nova de Lisboa]. RCAAP <http://hdl.handle.net/10362/11367>

Consulta Web

- Noticias CAP (2021). AGRICULTURA 2030 - Impacto económico e ambiental com 25% da área em Modo de Produção Biológico. <https://www.cap.pt/noticias-cap/politica->

[agricola/agricultura-2030-impacto-economico-e-ambiental-com-25-da-area-em-modo-de-producao-biologico](#)

Comissão Europeia (s.f). Pacto Ecológico Europeu. https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/european-green-deal_pt

DW (2022, 29 de agosto). Alemanha reactiva central de carbón por crisis energética .
<https://www.dw.com/es/alemania-reactiva-central-de-carb%C3%B3n-por-crisis-energ%C3%A9tica/a-62960141>

Expresso (19 de septiembre de 2022). Milhares de agricultores espanhóis exigem que Espanha encerre o envio de água para Portugal. Expresso (19 de septiembre de 2022). Milhares de agricultores espanhóis exigem que Espanha encerre o envio de água para Portugal.
https://expresso.pt/internacional/2022-09-19-Milhares-de-agricultores-espanhois-exigem-que-Espanha-encerre-o-envio-de-agua-para-Portugal-5993e437?utm_source=site&utm_medium=share&utm_campaign=url

Ferreira, G. (2021, 5 de junio). Economia Portuguesa: Estado Novo. *Crónico*. Disponible en:
<https://www.jornalcronico.com/post/economia-portuguesa-estado-novo>

Force Project (s.f.). Food Waste Prevention and Biowaste. http://www.ce-force.eu/pages/city-of-lisbon--food-and-biowaste_52790695.php

Lisboa a Compostar (s.f). <https://lisboaacompostar.cm-lisboa.pt/>

Nãm Mushroom (S.f). Processo. <https://nammushroom.com/pages/processo>

Noocity (s.f.) Horta Village Underground. <https://pt.noocity.com/pages/programa-liga-te-a-terra>

Observador (12 de marzo de 2020). Lisboa – a capital verde que está em festa.
<https://observador.pt/2020/03/12/lisboa-a-capital-verde-europeia-que-esta-em-festa/>

Robust (s.f). Lisbon: Live cases. <https://rural-urban.eu/living-lab/lisbon/live-cases>